



Jóvenes COMPROMETIDOS EN AMÉRICA

Norma Del Río Lugo • Nathalie Coutu
COORDINADORAS

JÓVENES COMPROMETIDOS EN AMÉRICA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Dr. José Lema Labadie, *Rector General*

Mtro. Javier Melgoza Valdivia, *Secretario General*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, UNIDAD XOCHIMILCO

Dr. Cuauhtémoc Vladimir Pérez Llanas, *Rector de la Unidad*

Lic. Hilda Rosario Dávila Ibáñez, *Secretaria de la Unidad*

PROGRAMA INFANCIA

M. en R. N. Norma Del Río Lugo, *Coordinadora General*

LATIN AMERICAN & LATINO STUDIES PROGRAM AT THE UNIVERSITY OF ILLINOIS AT CHICAGO

María de los Ángeles Torres, *Directora*

CENTRO INTERNACIONAL DE ESTUDOS E PEQUISAS SOBRE A INFÂNCIA (CIESPI)-PONTIFÍCIA

UNIVERSIDADE CATÓLICA DO RIO DE JANEIRO (PUC-RIO)

Irene Rizzini, *Directora de CIESPI*

W.K. KELLOGG FOUNDATION

CHAPIN HALL CENTER FOR CHILDREN AT THE UNIVERSITY OF CHICAGO

Diseño de la portada: Miguel Carranza, Miguel Ángel Leyva

Formación: D.C.G. Patricia Hernández Cano

Cuidado de la edición: Norma Del Río, Nathalie Coutu y Patricia Hernández Cano

Revisión técnica: Santiago Martínez Rubio

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco

Calzada del Hueso 1100, Col. Villa Quietud, México, D.F., C.P. 04960

El presente trabajo fue realizado bajo un subcontrato con la Universidad de Illinois en Chicago y se hizo posible mediante el patrocinio número P0118981 de W.K. Kellogg Foundation y los contenidos del mismo son la exclusiva responsabilidad de sus autores y no necesariamente representan los puntos de vista oficiales de W.K. Kellogg Foundation.

Impreso y hecho en México

JÓVENES COMPROMETIDOS EN AMÉRICA

NORMA DEL RÍO LUGO

NATHALIE COUTU

(Coordinadoras)



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD XOCHIMILCO

ÍNDICE DE AUTORES

<i>Agradecimientos</i>	9
<i>Presentación</i>	11
<i>Introducción</i>	13

MACHINCUEPA CIRCO SOCIAL

<i>Mi vida, aprendiendo el circo</i>	16
Noé Morales Razo	
<i>Mi experiencia en el circo</i>	19
Jorge Serrano Pineda	
<i>Las artes circenses. El arte hecho amistad</i>	21
Judith Monroy Serrano	
<i>Yo soy Eduardo Cobilt</i>	24
José Eduardo Cobilt Carmona	

MACHINCUEPA CIRCO SOCIAL / IXTEHUAN, COMUNICACIÓN JUVENIL COMUNITARIA

<i>Motivos de felicidad</i>	28
Jesús Pille Corona	

IXTEHUAN, COMUNICACIÓN JUVENIL COMUNITARIA

<i>Tú haces la diferencia</i>	33
María de Lourdes Monroy Carapia	
<i>Un día cambió mi percepción</i>	36
Karen Ramírez Legorreta	

<i>Mi ser relativo</i>	39
Arturo Sair García Amador	

DELEGACIÓN CUAUHTÉMOC

<i>El apoyo a la niñez y al adolescente</i>	43
Nataly Manzano Martínez	
<i>“Nemilis ihuan to Tata”. La vida es sólo una prueba de Dios</i>	45
Marlen Mendoza Ascencio	

COLONIAS DE VACACIONES, A.C.

<i>Trata a los demás como te gustaría que te traten a ti</i>	55
Óscar Montiel	

AMERICAN FIELD SERVICES, MÉXICO

<i>Soy humano y nada de lo humano me es ajeno</i>	58
Benjamín Alfonso Molina Espinosa	

GREENPEACE, MÉXICO

<i>¿Cuál es el límite?</i>	60
Greta Jacqueline Gómez Rico	
<i>¡Auxilio! Ayuda para un futuro verde</i>	63
María Viviana Arteaga Rangel	
<i>Mi paz verde</i>	66
Jaramar Villarreal Rosas	

MEXFAM-GENTE JOVEN

<i>De joven a joven</i>	70
Fidel Mario García Rojas	

SELIDER

<i>Las pequeñas grandes decisiones de la vida</i>	72
Lorena López Lezama	
<i>El cambio no se limita a quien está en el poder</i>	75
Sandra Jiménez Loza	

CAUSA JOVEN, A.C.

<i>Exigir sin hacer</i>	79
José Miguel García Botello	

TEPOCATL PARTICIPACIÓN JUVENIL CIUDAD DE MÉXICO, A.C.

<i>La participación juvenil en la gran ciudad</i>	83
Adán Castillo Luna	

<i>Las organizaciones</i>	89
---------------------------------	----

AGRADECIMIENTOS

Esta publicación no hubiera sido posible sin la amable cooperación de las personas que trabajan en las organizaciones donde participan los jóvenes:

MACHINCUEPA CIRCO SOCIAL MÉXICO: Martha Sánchez y Angélica María Sánchez

IXTEHUAN, COMUNICACIÓN JUVENIL COMUNITARIA: Gustavo Silva y Gisela García

GREENPEACE MÉXICO: José Luis Perlasca y Ruth Ramos

COLONIA DE VACACIONES: Fernando Gáal Rodríguez

MEXFAM-GENTE JOVEN: Lorena Santos

ASHOKA: Lorraine Sensenig

AMERICAN FIELD SERVICES

DELEGACIÓN CUAUHTÉMOC

TEPOCATL PARTICIPACIÓN SOCIAL CIUDAD DE MÉXICO, A.C.

CAUSA JOVEN, A.C.

SELIDER

Quisiéramos también agradecer a María de los Ángeles Torres, quien inició este proyecto en Chicago, por habernos invitado a participar con ella.

A la Fundación Kellogg y a Chapin Hall Center for Children de la Universidad de Chicago por apoyar este proyecto con esta mirada internacional.

A las y los jóvenes por su tiempo y la confianza que depositaron en nosotros para compartir sus experiencias de vida, así como también a sus padres por habernos otorgado su consentimiento de participación y apoyarnos de este modo en la posibilidad de encontrarnos e implicarnos, para conocer de manera más cercana a estos nuevos actores sociales del México de Hoy.

PRESENTACIÓN

Pocos son los medios en México que dan a conocer lo que están pensando los jóvenes, y menos aun, los que toman en cuenta su voz durante los procesos de toma de decisiones sociales. A este gran sector de la población se le priva de la posibilidad y la responsabilidad de participar activamente en la construcción de la sociedad. En esta situación, no es sorprendente que esta generación haya sido etiquetada como desinteresada y apática: no se les ha fomentado, y peor aún, se les ha obstaculizado, la entrada a los canales de participación ciudadana y social que son fundamentales para construir una sociedad democrática.

Sin embargo, existe un grupo de jóvenes que va a contracorriente. Las páginas de este libro lo atestiguan. Los textos reflejan la trayectoria de participación de varios años, de personas que en su mayoría no rebasan la segunda década de su vida, y que provienen de distintas zonas de la Ciudad de México comprometidos en la mejora de sus comunidades. Sus escritos reflejan su interés en contribuir al desarrollo de su entorno social.

En ningún caso la participación de las y los jóvenes fue impuesta por sus escuelas o sus padres. Al contrario, para la mayoría fue necesario convencer a los adultos con hechos, mediante el diálogo y confrontación de cuán importante era para ellos participar. Con el tiempo ellos y ellas cambiaron la percepción de sus allegados, crearon un nuevo espacio donde desarrollarse y en algunos casos, motivaron a otros a hacer lo mismo.

Dentro de sus organizaciones, los muchachos y muchachas encontraron a alguien que creyó en ellos y que los apoyó a desarrollar sus intereses y sus capacidades para abrir sus horizontes. Este apoyo los fortaleció e hizo crecer la confianza en sí mismos para concebirse como agentes de cambio social en el aquí y el ahora, sin aceptar la moratoria que parece haber sido impuesta por una sociedad tan limitada en su capacidad de inclusión.

Los rumbos de la participación están siendo marcados desde la sociedad civil y no desde las políticas públicas. Redes de organizaciones de distinta índole, tanto nacionales como internacionales, se entretajan con acciones emergentes e iniciativas individuales o grupales para romper los esquemas tradicionales de poder y actuar como cajas de resonancia de nuevas voces que renueven y cultiven la esperanza con visiones alternativas juveniles. Hay que entender que la democracia se forma y se ejerce en la divergencia, en la pluralidad, en el debate, en la congruencia entre el discurso y la acción. La legitimidad en los procesos de decisión se encuentran en las atribuciones de participación ciudadana en todos los niveles de representación social, desde el barrio y la comunidad hasta las más altas esferas políticas.

Este libro se suma a un proyecto de investigación que pretende contribuir a este cambio. Tiene lugar en tres ciudades de América: México, Chicago y Río de Janeiro. En cada una de éstas, se entró en contacto con organizaciones comunitarias que trabajan con jóvenes para ubicar a los que están particularmente implicados dentro de las mismas. A partir de las entrevistas llevadas a cabo con los jóvenes y de la narración de sus propias historias de participación, tendremos seguramente una mejor apreciación sobre lo que opinan del mundo que los rodea y sus motivos e intenciones al participar. Este conocimiento es fundamental para poder motivar a otros a seguir en el mismo camino.

Son estas acciones cotidianas, persistentes, de búsqueda, escucha, interacción y co-construcción de proyectos en el espacio público, basados en las competencias de colectivos de actores sociales, las que irán humanizando a nuestras ciudades, con entornos más habitables y más amables en el que todos podamos ejercer nuestro derecho a existir, a vivir y ser felices.

NORMA DEL RÍO LUGO

NATHALIE COUTU

PROGRAMA INFANCIA

<http://www.uam.mx/cdi>

Correo electrónico: infancia@correo.uam.mx

INTRODUCCIÓN

Nosotros somos un grupo de 20 jóvenes entre 12 y 24 años que formamos parte de un proyecto llamado “Jóvenes Comprometidos en América”, el cual se inició en Chicago hace tres años. Ahora continúa en México, con la presentación de este libro donde narramos nuestras experiencias, anécdotas, éxitos, fracasos y beneficios que hemos tenido como jóvenes integrados a diversas asociaciones civiles y gubernamentales que buscan apoyar a la sociedad a través de diversos medios. Dejamos testimonio que aquí en México existen estas posibilidades para hacer conscientes a las personas de su entorno.

En este libro hemos logrado reunir a distintas organizaciones para dar a conocer el esfuerzo que nosotros, como jóvenes, hacemos y que en muchas ocasiones no se nos toma en cuenta. Queremos expresar lo que pensamos y sentimos, para que los jóvenes que lo lean, tengan más ánimos de participar y expresarse, ya que es muy importante si queremos cambiar algunas cosas que no nos parecen correctas. Esperamos que muchos otros jóvenes miren a su alrededor para poder percatarse de lo que está sucediendo y tomen conciencia de ello.

Hemos de decir que, todos los jóvenes que participamos en la construcción de este libro donde se plasman nuestras experiencias, coincidimos en que no ha sido fácil lograr que otras personas nos tomen en cuenta y que acepten nuestras opiniones; no es fácil tener que lidiar con gente que cree tener la única respuesta y en donde los niños y jóvenes sólo tienen que acatarlo y no hacer preguntas.

Cuando fuimos invitados a participar se contactó a cada uno de nosotros y nos compartieron la experiencia de Chicago. Nos propusieron compartir nuestra experiencia social con otros, del mismo modo en que se hará en Río de Janeiro, Brasil. Para llegar a esta obra, tuvimos varios encuentros y talleres para ir dándole forma al proyecto. En la primera reunión, nos hicieron una entrevista y después, nos dieron la transcripción de la entrevista. A partir de ahí, emprendimos nuestra participación en

el proyecto. Y ahora, les presentamos el libro Jóvenes Comprometidos en América con el cual esperamos que nuestro mensaje llegue no sólo a los países involucrados, sino también a todo el mundo y que se den cuenta de los grandes cambios que estamos realizando.

Al final del día el objetivo es el mismo, ir más allá y encontrar no sólo metas, sino también nuevos horizontes.



MI VIDA, APRENDIENDO EL CIRCO

NOÉ MORALES RAZO

EDAD: 16 AÑOS



¡Hola! Soy Noé. Yo les voy a contar de mi vida en el circo. Primero les contaré desde que empecé. Hace unos años, cuando tenía como nueve años, era un niño chaparrito, pecosito y muy travieso y antes de empezar en el circo, mi pasatiempo favorito era jugar fútbol e ir a una laguna llamada Canotillo. Un día llegó un señor con unos palos grandotes en sus pies, con una bocina y un sombrero que invitaba a los niños al circo. Me interesó y fui al igual que muchos niños que yo conocía. En ese entonces trabajábamos sólo con una colchoneta pero, fueron mejorando los tiempos: fuimos poniendo más atención y fueron comprando más material, más pelotas, colchonetas y monociclos.

Así fuimos montando un espectáculo y otro y otro y otro, hasta que llegamos a un espectáculo llamado Patetas. Ese espectáculo está formado por unas colchonetas, una mesa y un minitrampolín y, lo más importante, cuenta con seis personas decididas a utilizar la rutina llamada “...Tatatán patetitas”. Fue la sensación, dimos muchas demostraciones dentro del Distrito Federal y fuera, como en Guadalajara, Cuautla, Cirque du Soleil, Teotihuacan, y otros lugares.

Fue un reto presentar tu rutina frente a muchas personas que no conocías y que no sabías cómo iban a reaccionar, pero fuimos dando espectáculos a niños, jóvenes y adultos. Los niños son el público más difícil porque tienes que ser más chistoso para hacerlos reír. Con los jóvenes es más fácil porque les asombra todo lo que haces en tu rutina. Los adultos son la parte equilibrada porque tienen su parte fuerte, o se hacen los difíciles cuando una rutina no les agrada, y tienen su parte fácil, como cuando una



rutina les gusta, te aplauden más fuerte y con muchas ganas, por eso los adultos son la parte media. Pero cuando tienes de los tres: niños, jóvenes y adultos, para mí es más fácil porque se equilibra todo.

Antes de entrar en escena te pones nervioso, entras y se te quita, y le echas todas las ganas del mundo. De los espectáculos me gusta primero, presentar mi acto y que me salga bien y el de mis compañeros también, pero lo que me encanta es que cuando terminas tu acto o espectáculo te aplauden. Eso me encanta y también que me siento bien conmigo mismo y con el trabajo que presenté.

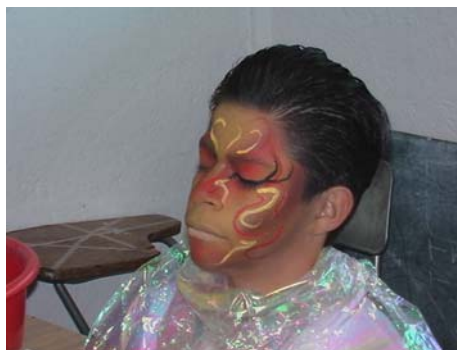
Hemos mejorado. Ya conocemos cómo se utilizan las telas y el trapecio. Vinieron instructores de Canadá y de Estados Unidos. De los nombres que me acuerdo son: Catherine y Raphaël. Ellos nos enseñaron alambre y acrobacia. Fueron unos de los primeros instructores. El instructor que le siguió fue Jean, que nos enseñó un poco de todo como monociclo, malabares, acrobacia, zancos, alambre y rola bola.

Después de una larga despedida llegó otro instructor que enseñaba monociclo, pero ¡no cualquier monociclo! Este monociclo era muy espectacular, era gigante como una jirafa, estaba formado por una llanta, dos estrellas, una cadena y un asiento, todo en lo alto, ¡imagínenselo! y él nos enseñó a andar en él muy bien, fue también un buen instructor.

Christopher Taylor nos enseñó trapecio, telas y acrobacia. Él fue el instructor con el que todos querían aprender, llegó con un instructor muy bueno para dar su clase y él nos enseñó muchas posiciones en las telas y en el trapecio; y en el transcurso de Chris, llegó una instructora llamada Alma. Ella nos enseñó un poco de ballet, ese sirve para tener elementos y trabajar un espectáculo más artístico. También fue una muy buena instructora.

Luego de un tiempo llegó Selene, ella nos enseñó clown o, lo que es lo mismo, payaso, nos enseñó gestos y cómo utilizar nuestro cuerpo en escena o cuando estamos enseñando o dando un espectáculo. Ella fue muy buena.

Luego regresó Chris y nos siguió enseñando trapecio, telas y acrobacia, y nos dio mucha más fuerza y seguridad con nosotros mismos y, en el transcurso, estuvo también un instructor llamado Adrián. Él fue el que nos enseñó Patetas, acrobacia, cómica, telas y trapecio, y él también fue un buen instructor pero se tuvo que ir a Canadá a estudiar para certificarse como instructor de circo so-



cial. Fue uno de los mejores instructores. Le mando saludos donde quiera que esté, que esté muy bien él y su familia.

No quiero dejar de lado a todos los instructores que me ayudaron a tener disciplina, disposición y me enseñaron que no sólo uno es el que está en riesgo, sino que todos los del equipo dependen de lo que uno esté haciendo, y que no sólo uno está en peligro, sino que uno tiene a otra persona que lo apoya, para eso te enseñan a estar despierto, disponible y disciplinado. También me ayudaron a enseñar lo que aprendí de los instructores a niños, jóvenes y adultos. Sin los instructores Juan Carlos, Angélica y Lalo, no estaría escribiendo esto, porque ellos fueron los fundadores de Machin-cuepa Circo Social.

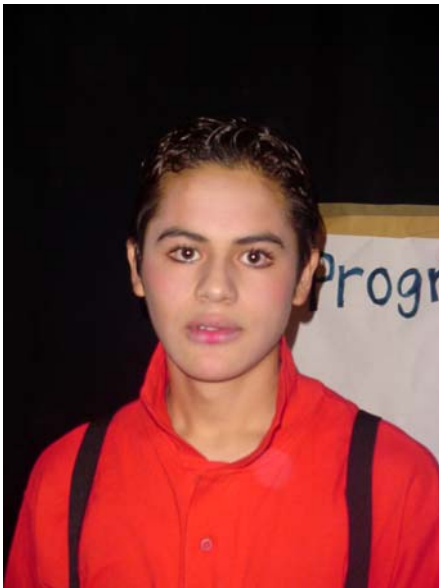
Yo he participado en el circo con disciplina, entusiasmo y muchas travesuras, pero mi mayor aportación ha sido el enseñar a chavos y chavas lo que es el circo, para que lo aprendan y lo perfeccionen..

Mamá, compra el libro, soy Noé, ya salí en un libro.

MI EXPERIENCIA EN EL CIRCO

JORGE SERRANO PINEDA

EDAD: 18 AÑOS



Mi nombre es Jorge Serrano, llevo cinco años en el proyecto de Machincuepa, Circo Social, aunque éste ya lleve siete años existiendo en la comunidad. Me enteré de que estaban impartiendo clases de circo por mi hermano, porque él ya estaba participando en el proyecto y me contaba lo que hacían, que era muy divertido y le gustaba ir. A mí me llamó mucho la atención pero tenía un problema ya que tenía que ir a la escuela en el turno de la tarde y, por ese motivo, no podía asistir pues los talleres eran a esa misma hora.

Cuando mi mamá me cambió al turno de la mañana fue cuando empecé a salir a la calle a jugar con los niños de mi edad, que viven por donde yo vivo, pero a mi mamá no le parecía que estuviera tanto tiempo en la calle – porque la comunidad en donde vivo no es muy buena que digamos– y temía que me pasara algo. Por ese motivo me inscribió al circo y, como mi hermano ya estaba yendo, me iba con él.

Cuando llegué por primera vez me sorprendió mucho ver a unos malabareando, a otros en colchonetas dando algunas vueltas de carro y marometas, y a otros maquillándose como payasos. Como me gustó mucho, ese día decidí seguir asistiendo porque en la comunidad donde yo vivía no había muchas actividades que llamaran mi atención como lo hizo el circo.

La primera técnica que aprendí fueron los malabares, empezando, como todos, con una pelota, luego con dos, hasta llegar a tres, porque es muy complicado llegar a

YO SOY EDUARDO COBILT

EDAD: 16 AÑOS



Me llamo José Eduardo Cobilt Carmona y soy un integrante de Machincuepa Circo Social en México, que se lleva a cabo en una comunidad llamada Tarango. Voy a comenzar hablando de cómo llegué a la comunidad y al grupo.

Toda mi vida he vivido sólo con mi madre, que es originaria del estado de Puebla, pero ha tenido que permanecer aquí en la Ciudad de México debido a las oportunidades de trabajo para ella y de estudio para mí, pero ya que no contamos con casa propia,

hemos tenido que rentar; y fue en un cambio de casa como llegué a Tarango.

Antes de llegar a aquí, vivía en una calle llamada Escollo, que es paralela a Tarango, pero, aunque son lugares muy cercanos, se vive de manera distinta. Donde vivía anteriormente era un lugar más tranquilo y casi no había gente en la calle. En ese entonces yo no era un chavo muy sociable, así que no conocía a mucha gente y, además, casi no había personas de mi edad, la mayor parte de la gente se iba a trabajar y sólo se quedaban personas mayores y niños pequeños. Cuando llegué a Tarango en el año 2001 apenas tenía 10 años de edad y encontré un mundo completamente diferente, me encontré con un lugar que tenía “mala fama”, se hablaba de drogas, delincuencia y cosas de ese tipo; al salir a la calle encontraba a muchos chavos de mi edad y casi siempre veía gente afuera. Al principio no conocía a nadie, pero encontré que, a pocas casas de donde había llegado, vivía un compañero de la escuela que había conocido recientemente, y esa persona era Noé, con quien comencé a conocer la comunidad y, un buen día, tres meses después, en ese mismo año, me invitó a conocer el “circo”. Así que



fui para ver de qué se trataba. Al principio pensé que iban a actuar para nosotros, pero después me di cuenta que yo sería parte del acto. La idea me agradó mucho, así que seguí yendo desde entonces.

El circo, desde el principio, cambió el modo de relacionarme con mi familia, la verdad es que desde siempre había tenido buena comunicación con mi madre, pero, después de entrar al circo llegaba a mi casa casi al mismo tiempo que ella y, al momento de comer, ella me contaba de cómo le había ido en su trabajo y yo, por mi parte, también le contaba de cómo me había ido ese día en el circo, mi vida ya tenía algo de interesante. También cambió un poco mi forma de ser, no hacia adentro, en lo que soy, sino hacia fuera, en mi forma de ser socialmente: empecé a conocer gente y comenzaba a separarme un poco más de mi casa, pues todavía había ocasiones en que me quedaba dentro todo el día.

La primera vez que salí en un espectáculo fue en el segundo encuentro de Machincuepa. Esa fue una experiencia muy agradable, yo salí haciendo “Rola Bola”, para lo que había ensayado mucho. Ese día nos dieron un pants y una playera negros con el logo de Machincuepa como vestuario, ya que por esos tiempos no usábamos ninguna vestimenta especial, por lo que salíamos con ropa normal. Al final regresamos a nuestras casas en grupo con nuestras familias.

Pienso que en realidad hay un tipo de “magia” en el circo, la que podría definir como las emociones que se generan y chocan entre sí por parte del público y quien está en el escenario.

La gente va y observa. Cuando algo les parece bien tratan de demostrarlo y cuando no les satisface no hacen nada y esta “magia” sucede cuando la gente responde positivamente; esto fue lo que pasó en aquella ocasión. Esto significa, principalmente, un buen trabajo por parte de quien es el foco de atención, pero, además, eso es lo que ayuda a seguir en escena, y si no se consigue esto es más difícil proseguir con el acto. Se puede decir que el público paga con su presencia su parte de “magia”, pero quienes actúan lo hacen con trabajo y constancia, por eso el circense se identifica con su técnica, porque es parte de su vida.

Al principio nuestras presentaciones estaban hechas en su mayor parte por “sketches” cómicos y poco a poco le fuimos mezclando malabares y equilibrio con un poco de acrobacia y, normalmente, después de cada presentación, dábamos un pequeño taller a las personas que nos habían visto.



Por supuesto que no toda la gente piensa igual, hay algunos que no colaboran, pero es en gran parte gracias a este tipo de personas que las demás se forman, pues ven en los que no cooperan con el grupo algo que no quieren ser, pues comprenden que no favorecen al equipo, es decir que, en cierta forma, quienes no cooperan activamente crean conciencia en los demás integrantes y así ayudan a los otros de una u otra forma, pero estas personas tienden a salirse del grupo.

Últimamente, los más grandes hemos comenzado a enseñar circo en otras comunidades, ya sin actuar antes del taller; sólo vamos a impartir los talleres y, la verdad, me da mucho gusto poder llevar el circo hasta lugares donde mucha gente nunca ha visto un monociclo o un diábolo, y con nosotros pueden experimentarlo. Generalmente a los talleres llegan chavos pequeños, como de 10 años, y eso me recuerda cuando los que ahora enseñamos llegamos a Machincuepa por vez primera y, bueno, sé que nosotros ya hemos recibido y es momento de compartir y eso me impulsa a seguir dando talleres, pues a mí me gustaría que otras personas vivieran lo que yo he vivido. Además, en cierta forma, me siento comprometido a ayudar a quienes me rodean y es, también, un compromiso con mi familia, pues aunque sólo conozco a mi familia materna, he visto que la mayoría de sus integrantes han buscado ayudar a su comunidad y a su familia buscando con responsabilidad el buen futuro de su descendencia no en lo material, sino en la tradición y en su riqueza cultural.

En mi vida diaria formo parte de la pluralidad: habrá quienes toquen algún instrumento, canten, bailen o hagan otras cosas, pero yo hago circo y no hay muchas personas que lo hagan y, si las hay, no lo han vivido como Circo Social. Machincuepa ha hecho que tenga confianza en lo que hago a diario y me ha hecho capaz de valerme por mí mismo y de hacerme presente yo solo, ayudando a los demás, pero sabiendo que también debo ayudarme, sin esperar que me ayuden siempre. De esta forma puedo decir que yo soy yo, y no quienes me rodean.

MOTIVOS DE FELICIDAD

JESÚS PILLE CORONA

EDAD: 24 AÑOS

A mis sobrinos Eduardo, Diego, Melissa, Gabrielita, Ruby



En el mes de octubre de 2006 mi sobrino Lalo me preguntó: “¿Eres feliz?, ¿por qué?” Lo recuerdo porque faltaba un mes para que él cumpliera cinco años. En ese momento me estaban retirando el yeso del pie, había tenido una fractura y durante tres meses tuve que traerlo, por tanto estaba feliz. Mi respuesta fue que ¡sí, era feliz!, se lo expresé con una sonrisa y con gran alegría. Él quedó satisfecho

con mi respuesta y mi reacción, pero esa noche, cuando me fui a dormir, llegó a mi mente el recuerdo de aquel momento y el de muchos motivos y momentos de mi vida por los cuales yo era feliz. Esa noche escribí en mi cuaderno la pregunta de mi sobrino para no olvidar ese bello momento. Ahora quisiera relatar algunos de esos motivos y experiencias que me hacen muy feliz, y hablaré de mis recuerdos.

En mi mente se mantiene encendida la llama de mis recuerdos, que osan salir cuando me siento triste o feliz. Una de las cosas que más ha marcado mi existencia es participar en dos proyectos con fines sociales: Machincuepa Circo Social e Ixtehuan, Comunicación juvenil comunitaria. En ellos desarrollo habilidades que me hacen sentir feliz, pero también puedo hacer felices a los otros, ya que al compartir con los demás las herramientas que he aprendido a utilizar a lo largo de seis años dentro de ambos proyectos, los malabares, la acrobacia, el equilibrio... y el video, puedo transmitir mis conocimientos o mostrarlos a los demás en un truco, una suerte o en un video.

El circo y el video aparecieron en mi vida en un momento en el que yo estaba en la búsqueda de mi identidad. Experimenté en varios talleres para ver en cuál yo me sentía feliz y satisfecho: la música con la guitarra, el arte en la pintura... hasta que por

fin el destino me llevó al encuentro con el circo. Allí, atraído por el diábolo, los malabares y todos los demás instrumentos del circo, me acerqué a un instructor de Machincuepa y le pregunté si podía integrarme a los talleres. Él me contestó que sí, y desde ese momento empezó a formarse mi acervo de experiencias dentro de Machincuepa. Tomar talleres de circo rodeado de niños, salir de viaje y compartir mis experiencias son cosas que me llenan de felicidad, ya que todo eso me ayuda a ser un mejor humano cada día.



Fui invitado por los instructores de circo a participar en el proyecto de video, un nuevo programa. El anzuelo fue ir a un parque acuático donde muchos jóvenes de Reynosa, Puebla y el D.F. tendrían su primer encuentro para conocer el programa “Cámara, ahí nos vemos”¹. Yo, entusiasmado, acepté y, a partir de ese momento, no puedo quejarme de las cosas que he aprendido y he compartido con todos los integrantes de los proyectos de video y de circo.

La relación que hay dentro de los proyectos, con cada una de las personas que participan, es muy especial ya que compartimos nuestras experiencias. En Machincuepa, por ejemplo, al intentar un truco nuevo, al aprender hacer una vuelta de carro o enseñar a hacerla, al dar espectáculos, y otras cosas más, ha hecho que todos nos veamos como una gran familia, la familia Machincuepa, donde cada miembro juega un papel fundamental y da lo mejor de sí de una forma muy especial. Hemos aprendido a convivir en diferentes circunstancias y eso ha fortalecido al grupo. Aún más, cuando salimos todos juntos a un encuentro o a dar talleres: rompemos con la rutina de cada día y esto nos permite ver la vida diferente. De la misma manera, el estar en contacto con personas del extranjero nos ayuda a entrar en relación con otras realidades, y eso enriquece más nuestra cultura y nuestra visión del mundo.

Esto también nos ayuda en nuestra formación, ya que nos enseña cosas nuevas que integramos a nuestra técnica en el circo y a nuestra vida. Son nuestros escultores y, así, después nosotros también podemos compartirlo con los demás y con futuras generaciones.

¹ Para más información, ver las páginas de internet: www.rostrosyvoces.org, www.cejuv.org y www.makeaconnection.com.



Hay algo que me gustaría mencionar: en el circo yo soy un beneficiario, pero también soy uno de los más grandes de edad, por tanto, tengo mayor responsabilidad dentro del grupo y eso ha ayudado a mi desarrollo personal. Mi forma de vivir el circo y la de cada uno es diferente. Mencionaré algunas cosas que me diferencian de los demás.

En el proyecto de video, algo que me caracteriza es ser un pionero del mismo, ya que mi experiencia y mi desarrollo han ayudado a formar a los nuevos integrantes, compartiendo mis conocimientos, y eso me permite fortalecer nuestro vínculo dentro del grupo. Aquí los rangos de edad son más dispares, desde los 14 hasta los 30 años. El común denominador del grupo es la conciencia social. Pretendemos mostrar nuestra realidad más próxima desde nuestro punto de vista a través de los videos comunitarios. Esto es algo que nos caracteriza, y permite que la relación sea más agradable y amena. Aquí podemos ser nosotros mismos, sin máscaras.

Una de las experiencias más lindas de mi vida la tuve aquí, ya que el proyecto me brindó la posibilidad de viajar a otro país, y esto ayudó a reafirmar mi persona, ya que pude ver mi vida desde otra perspectiva, otra cultura, otro idioma y conocer a otras personas, que viven en situaciones similares a las nuestras pero en otra realidad. El país al que viajé fue Brasil y conocí la ciudad de São Paulo. Su gente es uno de los recuerdos más lindos de esta experiencia y también mi corazón quedó cautivado por su cultura y su música. En este viaje perdí un trozo de mi corazón que ahora pertenece a una mujer que me brindó su compañía, su amor y parte de su vida, e hizo realidad uno de mis sueños, uno que nunca pensé podría yo tener. A mi minina de Brasil sólo le quiero decir que la amé como nunca antes había amado y que todos nuestros momentos fueron maravillosos.

He combinado ahora ambos proyectos en mi vida y esto es algo que me diferencia de los demás, ya que soy el único que participa en ambos. Incluso, en Machincuepa, yo soy quien elabora los videos² y esto me permite nutrirme de los momentos más especiales. Ahora vivo en constante retroalimentación ya que, cada vez que presento un nue-

² Algunos de los videos se pueden ver en la página de internet: www.machincuepacircosocial.org.

vo video, encuentro en los rostros de mis compañeros, una risa individual o en grupo, y la admiración de sus padres cuando ven a sus hijos haciendo circo.

Realizar videos y dar talleres ha ayudado a solventar algunos de mis gastos ya que recibo una beca o una ayuda económica por hacer ciertos servicios a ambos proyectos, o a otras organizaciones. Esto me ayuda a comprar mis libros, pagar mi transporte y a hacer otras cosas en las que se requiere dinero. Aunque no sea un sueldo fijo me ha servido para salir de algunos apuros económicos, lo que constituye un paso hacia mi autonomía.

Algo que ha sido fundamental en mi desarrollo dentro de los proyectos ha sido el apoyo de mi familia a lo largo de todo este tiempo. Aunque al principio les costó trabajo asimilar lo que yo hacía, porque la mayor parte del tiempo me la paso fuera de casa, sea tomando o dando un taller, en la escuela, o haciendo un video, ya se han acostumbrado; disfrutan junto conmigo mis triunfos, mis aciertos y están conmigo en los momentos difíciles. Aquí quiero agradecer a mi madre por permitirme ser libre, y dejar que yo tome mis decisiones. Algo que atesora mi corazón es el día en que les dije que quería estudiar filosofía. Al principio reaccionaron de tal manera que sentí que no valoraban mis decisiones, pues decían que no podría vivir de ella, pero ahora yo les digo que no sólo está la filosofía sino también está el circo, el video, la capoeira, etc., que me hacen muy feliz y llenan mi vida.

Aquí en México los hijos a veces son muy arraigados a los padres, y mi familia no es la excepción. Mi familia está conformada por mi madre, María, mis hermanos, Viviana, Nelly, Marissa, Jorge, y yo, Jesús. Todos mis hermanos están casados, unos ya tienen hijos y otros los están esperando. Mi padre vive en Estados Unidos; él se fue cuando nosotros éramos pequeños y mi madre se hizo cargo de todos nosotros, pero ahora dos de mis hermanos, Marissa y Jorge, viven también allá. Por tanto la familia que permaneció unida por 18 años ahora se está dividiendo y esto es algo que a mi madre le afecta, ya que ella estaba acostumbrada a tenernos a todos a su lado. Pero las cosas ahora son distintas, a veces ya sólo estamos en la casa mi madre y yo, y aunque dos de mis hermanas viven aquí, ellas tienen su propia casa y ya no es como antes. Ahora son mis sobrinos, Diego de cuatro años y Lalo de cinco, los que andan corriendo de un lado a otro por toda la casa; mi madre cuida a Diego mientras sus padres trabajan, y Nelly cuida a Lalo y a Gabrielita, sus hijos. Me falta Melissa: ella tiene dos años y se fue con sus padres a Estados Unidos el año pasado, 2006.

Sé que algún día mi familia, aunque ahora esté dividida, estará reunida y tendremos nuevas experiencias juntos. Por mi parte cuentan siempre conmigo.

Ya sólo quisiera agregar que en mis sobrinos encuentro la vitalidad que necesito todos los días. Con ellos aprendo a ser tío y, por tanto, juego un papel importante en sus vidas, ellos mantienen vivo al filósofo que hay en mí. A Lalo y a mis otros sobrinos ahora les puedo decir que sí soy muy feliz, y que ustedes son parte de mi felicidad y que yo estaré a su lado de alguna forma, para que también puedan ser felices.

Bom Jesús

TÚ HACES LA DIFERENCIA

MARÍA DE LOURDES MONROY CARAPIA

EDAD: 16 AÑOS



Hola, mi nombre es María de Lourdes Monroy Carapia. Tengo 16 años de edad; actualmente vivo en la Ciudad de México en un barrio en donde la gente está acostumbrada a la cotidianidad de las cosas y a no salirse de los límites marcados por la sociedad, ya que para ellos la palabra expresión o juventud está íntimamente ligada al vandalismo o a alguna mala acción, por lo que es difícil la expresión y exposición de tus ideas sin una crítica negativa o una barrera que te impida hacerlo.

En casa vivo con ambos padres y un hermano mayor. Con los tres mantengo una relación estrecha pero totalmente diferente en cuanto a conversaciones y formas de pensar; mi padre es aquel que me ha enseñado que nunca se deja de ser niño, de divertirse, de reír y de soñar aun con las huellas del pasado, mientras que mi madre es la que da luz y esperanza, la que con una sola palabra hace castillos en el vacío. Mi hermano es sin duda una muestra de gratitud hacia la vida, el que me hace saber que si deseo algo lo puedo conseguir con el esfuerzo y la dedicación, que además no debo de ir por el camino que ya está trazado porque muchos han ido ahí, y que yo debo de forjar mi propio camino.

Yo, por mi parte, soy de un carácter complejo que pocos descubren, ya que nunca o casi nunca demuestro mis tristezas pero sí mis alegrías y mi euforia. Soy sensible y caprichosa pero trato de ser auténtica y encontrar mi identidad aunque en el paso moleste a unos cuantos.

Desde pequeña he sido encaminada por mis padres que me han enseñado a defender mis ideales y lo que yo quiero, porque siempre he tenido inquietudes de

ra realizar para no ser una sombra más, sino ser transparente ante los demás y realizar cosas que ellos no realicen y que además te dejen una satisfacción personal.

Sé que es un proyecto con grandes planes a futuro para la comunidad juvenil, ya que así nosotros daremos a conocer nuestras ideas a todo tipo de personas. Lo que nos corresponde es difundir proyectos como éste y difundir estas ideas a los jóvenes para despertar en ellos nuevas emociones que les inviten a participar.

Por último concluyo con esto:

El mundo no está tan mal por la maldad de los malos,
sino por la apatía de los buenos.

UN DÍA CAMBIÓ MI PERCEPCIÓN

KAREN RAMÍREZ LEGORRETA

EDAD: 16 AÑOS



Yo solía creer que los individuos eran todos iguales, lineales, sin variantes, simples, tan irrelevantes para mí y de igual manera sumamente vacíos.

Pero un día cambió mi percepción.

Mi nombre es Karen Ramírez Legorreta, actualmente tengo 17 años, nací en un municipio del Estado de México. Hoy por hoy vivo en el D.F en compañía de mi familia más cercana y asisto a la Preparatoria “Miguel E. Schultz”.

Desde siempre he tenido la necesidad de ser diferente, pues aborrecía la idea de ser igual a todos, de ser lineal, simple; pero un día me di cuenta de que en la búsqueda constante de ser diferente, estaba cayendo en una idea sumamente común: “el querer ser diferente”, entonces decidí dejar fluir mi verdadera personalidad.

Creo con certeza que siempre he sido una persona lo suficientemente analítica, como para dejarme corromper por los prejuicios. A lo único que siempre le he temido es a la mediocridad, es por eso que trato de tener la mente siempre abierta, tener un criterio propio, y ser tan ecléctica como pueda. Trato siempre de adquirir lo mejor de todo y retroalimentarme.

He pasado por situaciones difíciles, dificultades académicas y familiares, como el hecho de crecer sin una figura paterna; sin embargo, ese ha sido mi principal motor, así como el constante y notorio apoyo de mi mamá. Eso y más, me ha hecho una persona consciente, con valores y no conformista, una buena persona.

Y justamente en ese punto tan oportuno, se cruzó en mi camino la posibilidad de aportar algo positivo a la sociedad. Así comencé a adquirir una conciencia social, a tomar en cuenta la divergencia de ideas, el pensamiento crítico y empecé a analizar situaciones tan complejas como me era posible. Es así como llegó a mí, el proyecto de video Ixtehuan, por invitación de mi primo. Este es un proyecto que desde hace más

de cuatro años reúne a los jóvenes para expresar sus ideas y canalizar su creatividad, reflexionar acerca de temáticas de interés social y desarrollar acciones a favor de la comunidad por medio de capacitaciones y realización de videos. Dicho proyecto forma parte del programa nacional “¡Cámara! Ahí nos vemos”, que es a su vez integrante del “Make a Connection International Youth Fundation” (IYF).

Yo me integré al grupo en el 2005 y tomé un taller de video comunitario con una duración de cuatro meses. Posteriormente tuve la oportunidad de impartir un taller de lectura, el “Círculo de Lectura Infantil”; esta actividad se realizó con la valiosa colaboración del coordinador de mi proyecto de video, Gustavo Silva Venegas, Gisela García Villagómez y dos voluntarias canadienses que vinieron de intercambio por parte del proyecto “Juventud Canadá Mundo”. Ese fue un proyecto y una etapa muy importante para mí, pues al igual que en el video, pude plasmar mis ideas y todo lo que quería decir para fomentar el amor a la lectura a 15 niños de una comunidad marginada, a través de cuentos, canciones y actividades didácticas con el fin de enfocar su potencial en algo productivo. Esa idea surgió porque desde que comencé a leer, mis horizontes se expandieron, mi perspectiva de la vida cambió y adquirí un criterio propio. Se manejaron aspectos de gran trascendencia, pues queríamos principalmente explotar la creatividad, el crecimiento intelectual, la recreación, generar un ambiente de convivencia y el amor por la lectura.

He tenido la oportunidad de desenvolverme en otras actividades con respecto al trabajo comunitario, como el proyecto de artes circenses, llamado Multimedia, el cual tenía un importante trasfondo y cuya finalidad era dar a conocer a la comunidad la percepción que la gente tiene con respecto a la pobreza, pero adaptado para que fuera un producto más digerible para niños, disfrazado de un espectáculo de circo. Este proyecto se llevó a cabo a lo largo de un año, contando con todas las capacitaciones en diferentes ámbitos, desde la edición, la creación de guión literario, video, y de forma más constante, los talleres de artes circenses. Se realizaron dos presentaciones, en la comunidad de las Águilas Tarango, y en el Teatro de la Juventud con el patrocinio, principalmente, de “Machincuepa Circo Social” y de “Ixtehuan Comunicación Juvenil Comunitaria”. Mi personaje en ese proyecto, desde mi punto de vista, representaba la inocencia, y a esa parte de todo ser humano que nunca pierde la esperanza. Fue otra gran etapa en mi vida. En el proceso de esta introspectiva, me di cuenta de que mis ideas son tan





valiosas, respetables y relevantes como las de cualquier individuo, tan significativas e importantes como el ser humano en sí.

Cambió mi percepción, pues me encontré con un sinfín de criterios y formas de pensar diferentes; ya nada era igual, las mentes volátiles siempre tienen algo que aportar. Aprovecho para agradecer a todas aquellas personas que me han apoyado en el transcurso de mi vida, en especial a mi mamá y a mi tío.

Una persona muy importante para mí, solía decirme todos los días: “¡no pierdas el tiempo con personas cuyos propósitos en la vida sean mediocres, y no te dejes llevar por lo que digan los demás de forma negativa!”

Descuida niña, no lo haré...

Mi participación en este proyecto me enorgullece, me llena de satisfacción y mi rol como mujer en una sociedad aún represiva y corrompida por los medios influenciados, es despertar la conciencia en todas aquellas personas que se encuentren extraviadas en sus pensamientos, lucho por ser valiosa y aportar cuanto más pueda a esta sociedad, creo firmemente que ese es mi deber.

Un día cambió mi percepción...

Las personas, siempre se asumen de barro
por aquella conexión divina,
yo solo soy de viento... volátil.

El pedazo de viento anhelaba amar.

No lo pensaba, no lo sentía, sólo amaba....

(¡hasta en eso tienes razón mi pequeño hombrecillo de barro!)

Karen



MI SER RELATIVO

ARTURO SAIR GARCÍA AMADOR

EDAD: 16 AÑOS

MUESTRA DE VIDEO

Estaba sentado en la primera fila del Aula Magna del auditorio del C.N.A. (Centro Nacional de las Artes), en aquel 18 de febrero del 2006, las luces estaban apagadas, tres filas atrás estaban mis padres y mi hermano; entonces empezó “Un día de noche”, el cortometraje que había terminado unos días antes. En ese momento no le puse mucha atención al corto, pues ya lo había visto muchas veces, lo que hice más bien fue voltear hacia atrás y mirar las expresiones de todos los que observaban: algunos se reían, otros solo veían, y algunos más estaban atentos, sin perder detalle de las escenas.

Al término de la proyección yo tenía que subir al escenario a hablar y a explicar mi experiencia en la realización del video que acababan de ver. En ese momento dijeron mi nombre, subí por las escaleras del escenario junto con Irving –Irving es un amigo mío que me acompañó en todo para este video– y vi a los actores del video (mis amigos y familiares) que me ayudaron y que estaban sentados hasta atrás con sus padres. En ese momento vinieron a mi mente los momentos y anécdotas que ocurrieron mientras grabábamos, y todo lo que pasó en esos días.

DÍAS DE GRABACIÓN

Cuando empecé a conseguir gente que me quisiera ayudar para realizar un cortometraje, pensé primero en mis amigos y en mi familia y, aunque hubo quienes me dijeron que no, afortunadamente me ayudó la mayoría.



después ya no pude ir a clases porque eran muy caras, así que empecé a buscar otro lugar en donde hubiera clases más baratas y me encontré con un programa comunitario, cerca de mi barrio, el proyecto “Roberto Alonso Espinosa” de la Fundación Amparo. Al principio solamente tomaba clases de música con Ángel Moroni, más que nada percusiones, porque él es muy buen percusionista; después me dieron muchas ganas de entrar al circo, así que entré también a Artes Circenses con Lalo Planas y Alejandra Tecla, quienes nos enseñaban diversos tipos de acrobacias, maromas, malabares, equilibrio e improvisación. Ellos, junto con Ángel, más que talleristas también eran mis amigos y nos llevábamos muy bien.

Unos meses después, casi un año, hubo problemas y ellos dejaron de trabajar ahí y entró Miguel Ángel Hernández como coordinador del programa “Rehilete” (es el programa de chicos y chicas de 13 a 18 años, en el que yo estaba). Miguel trabajaba en una organización llamada Cejuv, A.C. y cuando él entró, me invitó a tomar un curso de video comunitario, precisamente en Cejuv.

Aquí es cuando yo considero que aparece de verdad una iniciativa propia por hacer algo, porque días después de los talleres, ya participaba y apoyaba a los demás compañeros que tuvieran alguna iniciativa para realizar un video; al poco tiempo realicé mi primer trabajo: “Drogaditos”

En este video entrevisté a tres personas que se drogaban:

— Oye, ¿qué piensas de la gente que se droga?

— Esas personas están mal, mira, la verdad, yo me drogo, y eso es bien malo, no te deja nada bueno, sólo te trae problemas, la “neta” no te lo recomiendo, ni a ti, ni a todos los que vean este video.

Es una experiencia que nunca olvidaré, porque yo esperaba que ellos se ofendieran o que me agredieran, pero no fue así. Se portaron bien, respondieron a las preguntas de modo que ellos quedaban como un mal ejemplo para la juventud y para los niños de la colonia.

En enero y febrero de 2006 empecé a hacer un video junto con mis compañeros, amigos y familiares, éste se llamó “Un día de noche”



(el video que vimos en la muestra aquel día). En este video traté de reflejar los problemas más comunes que tenemos como sociedad mexicana en general.

Hay quienes piensan que no fue muy bueno, pero no importa, hay también amigos que lo consideran bueno. En la realización de “Un día de noche” me divertí mucho, creo que fue una experiencia que tampoco voy a olvidar, pues fue muy agradable la convivencia con los participantes.



SAIR AHORA...

Mi nombre es Arturo Sair García Amador, vivo en el Distrito Federal, tengo 17 años y estoy en el Instituto Politécnico Nacional estudiando el nivel medio superior.

Afortunadamente estoy ligado a “Rehilete” y al Cejuv, que son lugares que han influido mucho en mi vida, tanto en el modo de ver las cosas –de una manera poco materialista, con un punto de vista crítico sobre las circunstancias y nuestro entorno social–, como también en inculcarme el trabajo comunitario. Esta forma de pensar que he adquirido, junto con mis compañeros del Cejuv, nos hace diferentes a las demás personas, ya que no todos hacen trabajos extra en su tiempo libre o hacen un video o tienen una iniciativa para organizar actividades en su calle o colonia.

Seré alguien de bien y no alguien importante y famoso, así como la gran mayoría de los jóvenes de mi edad sueñan ser. Yo estoy a gusto y de acuerdo conmigo mismo, con mis padres, con lo que hago, lo que tengo, lo que digo y lo que pienso.

Creo que todos han aportado algo para mí, así como yo apporto cosas a los demás.

Este es mi pensamiento por ahora, en el año 2007 –Mi Verdad–. Pienso que la verdad es relativa, porque con el paso del tiempo nuestros intereses cambian, también nuestra manera de ver las cosas y nuestro juicio con respecto a los demás.

Nunca somos los mismos y nunca volveremos a ser iguales.

En futuros años seré diferente, igual que todos y voltearé hacia atrás para saber qué es lo que pensaba, buscaba, quería o me gustaba antes.

Pero lo que nunca quiero perder, son las bases de mi ser y personalidad, y eso es lo que estoy adquiriendo.

EL APOYO A LA NIÑEZ Y AL ADOLESCENTE

NATALY MANZANO MARTÍNEZ
EDAD: 13 AÑOS



¡Hola qué tal! Mi nombre es Nataly, tengo 13 años, vivo en México y estudio el primer año de secundaria en la escuela núm. 14 “Jorge Quijano”. Formo parte del Congreso de los Niños en la Delegación Cuauhtémoc, en el cual realizamos diversas pláticas para ayudar a niños con distintos problemas, sean familiares o relacionados con la famosa etapa de la adolescencia.

En ocasiones me he sentido un poco triste ya que veo a jóvenes en la escuela, vecinos, amigos y hasta familiares que son un poco agresivos o se encuentran demasiado tristes, algunos intentando llamar la atención mientras que otros quieren pasar desapercibidos. Supongo que esto se debe a la falta de comunicación que existe y que les impide poder expresar sus sentimientos. Al ver estas condiciones en las que se encuentran y al saber que aún estando así no buscaban ayuda, decidí a entrar a este Congreso, para, de ese modo, intentar resolver esos grandes o pequeños problemas.

El objetivo principal del Congreso es que nosotros, como niños que somos, difundiéramos nuestros derechos, y así de este modo, crear un lazo entre el Congreso, los niños sin apoyo y las autoridades de la Delegación, para que les brinden el apoyo del que carecen. La confianza se hace más palpable entre niños de nuestra misma edad, que en la relación entre niño y adulto; en otras palabras, somos el primer escalón.

Este Congreso me ha ayudado mucho, ya que al igual que los otros chicos han aprendido de las pláticas que impartimos, yo he aprendido a superar distintos temores, como el hablar en público, y he llegado a ser más segura de mí misma. De la misma manera, he aprendido un poco más de los derechos que tenía como niña y que tengo como joven, al igual de cómo ejercerlos. En ocasiones me llevo a sorprender de las situaciones en las que se encontraban aquellos niños, por tanto cambiaron mis

opiniones respecto a la vida. Pienso que lo más importante es disfrutarla a lo máximo y que en cada momento hay que demostrar cuánto queremos a aquellos seres amados que tenemos.

Siento que este Congreso nos ayuda tanto a niños como adultos, ya que supera la ignorancia acerca de los derechos que hoy en día abunda entre la sociedad y de ese modo evita o disminuye los abusos que sufren los niños. Al igual, las pláticas sirven para prevenir aquellos problemas que pueden surgir en los niños o jóvenes.

Es por eso que si conoces a algún joven viviendo una situación difícil, espero le brindes tu apoyo y trates de escucharlo lo más posible; o si tú te encuentras metido en todo este embrollo, tan sólo piensa que no eres el único que pasa por todo esto y que puedes consultar a personas que ya lo pasaron y te pueden ayudar de muchas formas.

Para concluir, me gustaría agradecer mucho el apoyo que me han brindado mis papás, Elda y Juan Carlos, lo más precioso y hermoso que me dieron fue la vida. El esfuerzo que realizan ellos a diario para darme lo indispensable y en ocasiones más de lo debido, lo que me permitió entrar a este Congreso y participar en la redacción de este libro. Igualmente le agradezco a mi hermano, Alejandro, por estar siempre a mi lado en todos los momentos de aflicción y también de felicidad.

Gracias



“NEMILIS IHUAN TO TATA”
LA VIDA ES SÓLO UNA PRUEBA DE DIOS

MARLEN MENDOZA ASCENCIO
EDAD: 16 AÑOS

El alma se funde en un color
El color se funde en un amor
El amor se funde en un corazón
El corazón se funde en una vida.

La vida es como el correr del tiempo,
el tiempo se va
y no hay una segunda oportunidad.

La vida es sólo una prueba por superar
Los pensamientos son para disfrutar
Los fracasos son para aprender
Las risas son para cargarte de energía

La vida es sólo una prueba
Porque el tiempo es como una carrera
Donde lo más importante es saber llegar

La vida es sólo una prueba que nos ha dado Dios
Que existe en el alma, en el color, en el amor,
en el corazón y en la vida
Porque nosotros somos de Dios

Nuestro cuerpo, alma y ser le pertenece a Él
nosotros somos un pedazo de su alma
que para Él es lo más importante
por eso la vida es sólo una prueba
porque después de ésta hay más y más
y tenemos que ser dignos de llegar a Él.

¡Hola!, comenzaré como muchos cuentos o historias. En un pequeño pueblito de Guerrero llamado San Juan Tetelcingo (“Lugar de las piedras pequeñas”) nació una niña llamada Marlen en un día de julio de 1990. ¡Claro soy yo!, Marlen Mendoza Ascencio.

Yo vivía con mi abuela, porque mis papás trabajaban en el Distrito Federal, vendiendo artesanías. En el pueblo yo estudié hasta segundo o tercero de primaria, que fue cuando supe que tenía papás y hermanos y quise venir a vivir con ellos. El pueblo es muy bonito; allí hice mi primera comunión y cuando estaba chica fui pastorcita. Pues bien, me gustaría mucho que conocieras un poco sobre mi pueblo.

Es un pueblo con más o menos 300 habitantes, es un lugar muy caluroso con comida picante o mejor dicho, muy picante. En el mes de marzo se festeja la fiesta del pueblo. En ese día muchas personas del pueblo que se van a a trabajar a los puertos llegan para festejar un año más del lugar donde nacieron. En la fiesta venden comida, fruta, dulces; también hay juegos y en la tarde hacen bailes –no cualquier baile–, es el



baile tradicional o mejor dicho los bailes típicos. Uno de mis favoritos se llama “Retos”. Se trata de seis diablos y seis ángeles que pelean con espadas, todos usan coronas, unos con capa roja y otros con capa azul. Una mujer es el ángel y todos los demás son hombres. Otro baile es el de las pastorcitas y yo fui una de ellas; todas son mujeres, traen una corona de flores con un velo de listones de diferentes colores, un bastón y le ofrecen canciones en náhuatl a Dios. Hay muchos otros bailes que son en ofrecimiento a Dios. Se bailan en las tres iglesias que hay en el pueblo. En la noche tocan algunos grupos para que baile la gente y truenan los castillos. Se ve muy bonito en la noche y a la luz de las estrellas.

En primero y segundo de primaria yo no aprendí a leer. Quiero que sepas que el maestro que teníamos sólo escribía en el pizarrón y nos decía que copiáramos, pero no sabíamos ni qué decía y el náhuatl no nos lo enseñaba, supuestamente era el español. Cuando estuve en segundo de primaria fue cuando estaba de pastorcita y recuerdo que fuimos a cantar a la iglesia de Jesús, después



nos arrodillamos y yo estaba hasta el frente porque era la más chica. Pasaron como 15 minutos y me cayó de arriba o de enfrente (no lo sé) un anillo. Pensé que se le había caído a una de mis compañeras y pregunté, pero no era de nadie. Cuando llegué a mi casa se lo di a mi abuelita, pero ya no sé qué pasó con ese anillo. Recuerdo que ese mismo día empecé a leer y mi abuela se sorprendió mucho.

Como en tercero me vine al D.F. La verdad es que se siente feo que nadie se quiera juntar contigo sólo porque eres indígena, porque yo en la primaria no tenía amigas y me costaba mucho trabajo entender todo lo que el maestro decía y explicaba a los demás. Fue muy difícil para mí, ya que me daba mucha pena hablar español, pues yo hablaba náhuatl. En la escuela se burlaban de mí porque yo soy morena, también por como me peinaba y por como hablaba, pues no sabía muy bien como pronunciar algunas palabras. Recuerdo que cuando no entendía algo, el maestro me jalaba las patillas y a veces lloraba.

Un día el maestro nos dejó una tarea que yo no entendí y como no la hice, al día siguiente no quise entrar a la escuela, así que decidí irme de pinta, pero como iba con mi hermana Jose –que es cuatro años mayor que yo–, tuve que entrar pero decidí esconderme en los baños de las niñas. Después de un rato unas niñas entraron. Eran nada más, ni nada menos, que unas compañeras de mi salón: ¡me descubrieron! Estaba perdida, sabía que me esperaba lo peor. Cuando me vieron echaron a correr y me fueron a acusar; el maestro me dio una buena regañiza y decidí que no me volvería a esconder ahí.

Al día siguiente esperé que mi hermana entrara primero. Una vez que vi que ya estaba dentro, hice como que me fui a comprar algo a la tienda y después decidí irme al parque de la biblioteca. Fue mi primer día de pinta, tenía mucho miedo de que alguien me viera y no sabía a qué otro lugar irme, pero también me sentía libre. Después me gustó y se convirtió como en un vicio. Siempre me iba a la biblioteca, en la sala infantil, a leer libros y me gustaba mucho porque nada me preocupaba, sólo leía y me imaginaba.

Cuando salí de la escuela, pasé como siempre al puesto de mis papás (que como te dije, venden artesanías) para que supieran que ya había salido de la escuela; después me fui al Centro de Día, terminé de comer y de repente me habló la maestra Olga y fui para saber qué era lo que me iba a decir. Bueno, pues pon mucha atención, porque esto cambió mi vida, porque yo nunca había soñado ser algo en la vida y nunca pensé en las cosas que podría aprender. La maestra me dijo:

— Marlen, quiero saber si te gustaría participar en un concurso sobre los Derechos de las niñas y los niños.

Vaya, ¿por qué me lo dijo a mí? Yo ni siquiera daba señales de ser inteligente. Además, era muy penosa y no sabía nada de concursos, pero terminé diciendo:

— Sí maestra ¿qué tengo que hacer?

Y ella respondió:

— Bueno, puedes hacer un dibujo o un escrito.

— La verdad es que no sé dibujar muy bien, preferiría escribir... pero nunca he escrito. Bueno, lo haré. De todos modos no me importa ganar.

La verdad es que después de algunos días se me olvidó. Creo que cuando faltaban dos o tres días la maestra Olga me lo recordó y me ayudó a escribir. Bueno... me dijo un poco cómo debía de hacerse un escrito y empecé a escribir sobre los derechos. Cuando terminé le di la hoja y me fui sin pensar en nada más.

Pasaron algunos días y me avisaron que mi escrito había ganado el primer lugar en mi categoría ¡Guau! ¡No lo podía creer! No podía entender cómo había ganado, ni siquiera recordaba lo que había escrito. Le conté a mis papás y se pusieron muy contentos y también el dinero que nos dieron les sirvió mucho a mis papás para comprar más mercancía. Yo estaba feliz, nunca imaginé ganar, sobre todo porque no tenía mucha experiencia en esto de escribir.

El primer día de nuestra junta como promotores no entendía muy bien. Sentía que decían algunas palabras que no entendía, pero eso sí, siempre fui a las juntas que me invitaban porque aunque no hablaba y sólo escuchaba, me gustaba mucho porque sabía que iba aprendiendo poco a poco. A veces tenía ganas de hablar, pero me ponía tan nerviosa que mejor no decía nada.

Al paso del tiempo, descubrí que en mi pueblo ningún niño conoce sus derechos porque tampoco yo lo sabía, como ignoraba que hay tantas cosas que faltan allá, cosas como para saber cómo defendernos cuando alguien quiera abusar de nosotros o maltratarnos.



Después mi hermana tuvo a su bebé, Luz. Ella es madre soltera y tuvo a Luz a los 16 años. Sí... fue algo que tuvo que superar toda la familia. No ha sido nada fácil. También yo cambié con mi familia. Empecé a aportar más mis opiniones y eso no le gustó a mi papá, que como tú comprenderás viene de un pueblo en donde el hombre es el que decide todo y la mujer

obedece, y esas ideas no me gustan y aunque ahorita he cambiado algunas cosas, me falta mucho todavía.

Bueno, en la Delegación, conocí a nuevas personas y tuve nuevas experiencias. Mientras tanto, en mi casa todavía no terminaban los problemas: nos cambiamos de nuevo de casa a un lugar más cercano de la escuela. Un día yo me enojé con mi hermana Jose y me salí de mi casa. Dormí una noche en la calle pero después regresé con mi familia.

Llegó el tiempo en que la Delegación también me tenía que decir adiós y aprendí que siempre hay algo nuevo. Un día de esos, mi papá me mandó al Centro y cuando iba cruzando la calle, me atropelló una motocicleta. Pensé que había muerto. Después supe que no, pues me dolía todo mi cuerpo. Estuve en el hospital como tres días. La licenciada Olinda me regaló un libro de Harry Potter y me encantó. Ahora tengo todos los libros y de nuevo volví a tomarle el gusto a la lectura.

Un tiempo después, le hablaron a mi papá para decirle que me invitaban a participar en una reunión para niños indígenas y quien fuera seleccionado iría a España. Bueno, pues mi papá me avisó y yo estaba encantada de participar, ya que a mí me gusta conocer personas nuevas y nos hicieron preguntas a unos niños y a mí y fue como conocí a Ainara, que es una gran persona. Bueno, el caso es que al día siguiente me avisaron que yo era la que iba a ir a España a representar –sí como lo lees–, a representar a los niños indígenas de México. Pues no lo podía creer. Era como un sueño hecho realidad, pero no, era real.

Pasaron como dos meses y me avisaron que en el Ajusco habría una reunión con niños y jóvenes indígenas de otros estados de la República y que nos quedaríamos allí una semana para después partir a Madrid. Fue una experiencia única. La declaración que hicimos todos los niños y niñas indígenas de América Latina fue muy buena y me

gustaría que la conocieras, para que me ayudes a mí y a muchos niños a conocer nuestros derechos y a hacerlos valer:

Lunes, 11 de julio de 2005

DECLARACIÓN DE LA NIÑEZ
Y ADOLESCENCIA INDÍGENAS
DE AMÉRICA LATINA
a la Cumbre Iberoamericana
2005



Nosotros, las niñas, niños y adolescentes de los pueblos indígenas de 17 países de América Latina, reunidos en el Encuentro Iberoamericano sobre los Derechos de Niñez y Adolescencia Indígena realizado en Madrid, España, los días 7 y 8 de julio de 2005, queremos expresarles nuestras necesidades, preocupaciones, visiones e ilusiones para exigirles a ustedes, adultos y autoridades de nuestros países, que se comprometan con nosotros a crear las condiciones para que podamos ejercer todos nuestros derechos contemplados en la Convención sobre los Derechos del Niño.

Somos niños, niñas y adolescentes de 34 pueblos indígenas, creadores, portadores y reproductores de nuestras culturas cuyos aportes a la humanidad contribuyen a la convivencia, a la diversidad y a la paz. Sin embargo, vivimos en condiciones de exclusión, marginación, racismo y discriminación que nos impiden desarrollarnos como seres humanos y ciudadanos plenos con derechos específicos.

Hemos venido porque queremos conocernos y respetarnos como diferentes pueblos, para compartir nuestro deseo de participar en la construcción de un mundo más justo. Por eso, demandamos a nuestros mayores y a los gobiernos que nos escuchen y así solucionar nuestros problemas y ejercer nuestros derechos al territorio, a la identidad y la cultura, a la salud y la nutrición, a la educación, a la protección y a la participación entre otros derechos fundamentales.

Ante esta situación exigimos a los gobiernos, el cumplimiento de todos los derechos para todos los niños, niñas y adolescentes indígenas de América Latina:

- ♦ Que destinen una parte específica del presupuesto público para el desarrollo y el cumplimiento de los derechos indígenas.

- ♦ Que se otorgue el reconocimiento constitucional a los pueblos indígenas en todos los países donde existan, para garantizar el respeto mutuo entre indígenas y no indígenas y erradicar el racismo y la discriminación de todo tipo.
- ♦ Que aseguren el acceso de todos los niños y niñas y adolescentes de los pueblos indígenas a una educación de calidad basada en las culturas de nuestros pueblos, con acceso a la tecnología y a una infraestructura adecuada.
- ♦ Que garanticen condiciones de calidad para cuidar nuestra salud y nuestro desarrollo físico, mental y afectivo a plenitud, incorporando nuestros usos y prácticas de medicina tradicional.
- ♦ Garantizar nuestra protección contra el maltrato, el trabajo infantil, la explotación, los conflictos armados y el abuso de todo tipo.
- ♦ Erradicar los cultivos ilícitos y que se reemplacen con otros cultivos productivos.
- ♦ Implementar instancias de consulta, participación y vigilancia por parte de los niños y adolescentes sobre los órganos del Estado para que reporten a la niñez y adolescencia indígena sobre los temas que les afectan.

A las organizaciones, movimientos y dirigentes de los Pueblos Indígenas:

- ♦ Que promuevan el encuentro entre niños, niñas, adolescentes y adultos indígenas para tener la oportunidad de expresar lo que queremos y necesitamos, y así ayudar en las soluciones que permitan una mejor convivencia desde la propia identidad de cada pueblo.
- ♦ Que exijan a los gobiernos y Estados el respeto y cumplimiento de nuestros derechos.
- ♦ Que en sus planes y propuestas incluyan nuestras necesidades y demandas.
- ♦ Que ayuden a establecer y organizar un consejo de jóvenes bajo el paraguas de las organizaciones indígenas, para trabajar en coordinación con ellos establecer y cumplir con sus propios planes.

A los organismos internacionales:

- ♦ Que exijan a los gobiernos, el cumplimiento de todos nuestros derechos contemplados en los acuerdos, tratados y convenciones internacionales que nos protegen.

- ◆ Que brinden apoyo técnico nuestros Estados, gobiernos, organizaciones y autoridades para el cumplimiento de los compromisos de cada país con su infancia, especialmente la infancia indígena.
- ◆ Que den a conocer la situación de los derechos de nuestros pueblos indígenas y de nosotros como niños, niñas y adolescentes.
- ◆ Que nos ayuden a hacer cumplir nuestras propuestas.
- ◆ Que se incluyan representantes del Cono Sur en el grupo consultivo de UNICEF.
- ◆ Que UNICEF defina una política concreta y le asigne presupuesto a la niñez y adolescencia indígena.
- ◆ Que exijan a los Estados dar seguimiento a la situación de la niñas y adolescencia afectada por conflictos armados.

Nosotros nos comprometemos a:

- ◆ Aportar nuestras ideas, expresar nuestras necesidades y reclamar nuestros derechos.
- ◆ Contarles a nuestros amigos, amigas, compañeros de escuela y familiares de nuestros pueblos lo que hemos aprendido aquí sobre nuestros derechos.
- ◆ Pedir a nuestras familias, comunidades, pueblos y gobiernos que nos ayuden a conocer más de nuestra historia, de nuestras culturas y profundizar nuestra espiritualidad e identidades colectivas.
- ◆ Promover la organización de niños y adolescentes para darle seguimiento a los compromisos asumidos en este Encuentro Iberoamericano.

Con el apoyo de todos los organismos, con la contribución que todos vamos a dar y la sabiduría de los abuelos y las abuelas, todos juntos podemos lograr un mundo mejor donde se cumplan nuestros derechos.

Espero que mucha gente más conozca la Declaración y me ayuden a pasar la voz.

*Tlaxtlahue
Gracias,*

*Yotle Coutic
Corazón Fuerte*

TRATA A LOS DEMÁS COMO TE GUSTARÍA QUE TE TRATEN A TI

ÓSCAR MONTIEL
EDAD: 19 AÑOS



Siempre es difícil comenzar a escribir, en especial para escribir sobre una institución en la que participo sin que acabe siendo un panfleto informativo, así que, a pesar de la información institucional contenida en el texto, intentaré que la lectura sea entretenida.

La presentación que se hace acerca de Colonias como institución normalmente consiste de esto:

Colonias de Vacaciones es una institución de asistencia privada, no lucrativa, dedicada a llevar de vacaciones al campo a niños en edad escolar, fundamentalmente de escasos recursos económicos, durante un periodo determinado de tiempo, en instalaciones permanentes, bajo un programa de actividades recreativas y educativas, que fomenten en el niño un desarrollo integral y comunitario.

Se refiere a que vivimos de donativos y nos llevamos de vacaciones a niños que están en la primaria, niños de aproximadamente siete a 11 años, que generalmente estén imposibilitados –debido a sus recursos económicos– a ir de vacaciones fuera de la ciudad.

Participo en Colonias desde hace más o menos tres años y he llegado a una conclusión, la cual es el motor de este texto: Colonias es un lugar donde las cosas se mueven con amor, las personas que ahí conviven hacen las cosas con gusto para el otro, y dan y reciben amor.

de México caminar a veces es una aventura: cruzar las calles, ya sea porque están en obra o porque no hay semáforos para peatones; pero la aventura se convierte en algo mucho más difícil cuando la gente que va en los automóviles no respeta los cruces peatonales, o cuando vas en tu coche y en medio del tráfico alguien trata de cambiar de carril y tú no le das permiso, ¿por qué? No se trata de quién tiene más prisa, al final todos quieren llegar a sus destinos sanos y salvos. En estos dos ejemplos, está la posibilidad de ser un poco más consciente del otro, cuidarlo como nos gustaría que nos cuidaran a nosotros.

Para concluir, quisiera hacer un pequeño comentario sobre mi experiencia como tal en Colonias de Vacaciones.

Durante el tiempo que he participado en Colonias, he conocido a gente de todo tipo: grande, pequeña, joven y no tan joven, que en la vida diaria se dedican a las cosas más variadas, desde ir a la escuela (sea en escuelas públicas o privadas) en el caso de los jóvenes, hasta construir casas o dar terapia a otros niños en el caso de los no tan jóvenes, con las ideas más distintas y los gustos más diversos; sin embargo, esas personas (incluyéndome) se transforman en extraterrestres, aguamalas, gigantes, enanos, duendes, insectos, peces y otras tantas criaturas mágicas para llenar de magia una gran ex-hacienda de Tenancingo y dar la mejor semana de vacaciones a esos niños. Y aunque el momento termina y tanto los niños como adultos vuelven a la vida real, esa experiencia y esa magia no se olvidan, y sea cual sea la realidad, la persona que vuelve a ella, es una persona diferente, más completa y un poco más feliz.



SOY HUMANO Y NADA DE LO HUMANO ME ES AJENO

BENJAMÍN ALFONSO MOLINA ESPINOSA
EDAD: 18 AÑOS



Me llamo Benjamín Alfonso Molina Espinosa y soy el primero de tres hijos; mis padres, Martha y Benjamín, han dedicado gran parte de su tiempo y energía en nuestra educación. Creo que mucho de lo que soy hoy en día se lo debo a ellos; sin embargo, sé y aseguro que la otra parte de lo que soy, se lo debo a todo aquello en la vida que me ha hecho crecer, llámese evento, circunstancia, persona, lugar, sociedad o entorno, todo aquello que me ha rodeado durante mis 18 años de vida. Podría asegurar con certitud que soy una suma de todo esto pero, en realidad, ¿quién soy?

Soy una persona llena de energía, una persona con grandes expectativas, que lucha fuerte por lo que quiere y por lo que cree. Pero también soy una persona muy sensible hacia la injusticia, la desigualdad y la discriminación; soy una persona que ama las diferencias, y que está interesada en lo complejo y grande que podemos ser los seres humanos. Por todo esto me involucré en una asociación que se ocupa mucho de lo que me interesa AFS, American Field Service.

AFS es una organización sin fin lucrativo, que provee oportunidades de aprendizaje intercultural para ayudar a las personas a adquirir el conocimiento necesario para crear un mundo más justo y pacífico. La red AFS reúne en estos días a más de 50 países como miembros, y su historia data de 1914, después de la Primera Guerra Mundial. AFS es una organización que ayuda a jóvenes a llevar a cabo intercambios culturales en otros países por el periodo de un año. Es un viaje hacia lo desconocido, a donde uno llega con una familia que no conoce, en un país nuevo, con un idioma



que nunca había hablado, con costumbres diferentes, con formas de pensar y maneras de ver la vida de un modo completamente distinto. Tomar la decisión de hacer un cambio como éste en la vida no es fácil, y comprometerse con una responsabilidad tan grande tampoco lo es; sin embargo, la experiencia que esto deja vale mucho más que todo el miedo que se tiene por lo desconocido, por lo diferente. Se trata de fijar las raíces en el aquí y ahora, en ese presente fugaz que es lo único que tenemos, y no voltear hacia el pasado que ya no es, ni hacia el futuro que nunca podremos conocer. Creo que es muy difícil lograr construir una vida con grandes esfuerzos, creando un entorno especial, lleno de gente que te ama y saberlo perdido algún día.

Creo que AFS me permitió descubrir un mundo más allá de las fronteras, un mundo que no es necesariamente lo que nos plantean, un mundo lleno de esperanza, pero también un mundo que se tapa sus propios oídos al escuchar la injusticia, un mundo que se tapa los ojos al ver la pobreza y un mundo que cree que ha avanzado, cuando en realidad seguimos siendo los mismos de hace miles de años.

El haber tomado el avión y haberme despedido de mi familia, amigos, país y costumbres por un año significa para mí, hoy más que nunca, el inicio de una vida llena de nuevos retos, de nuevos horizontes, con la firme convicción de que lo imposible es alcanzable siempre y cuando ponga todo mi amor y fe en ello. AFS me dio la certeza de que sin importar el reto que me proponga, si así lo quiero, lo voy a alcanzar. Me dio seguridad, me llenó de ambiciones, y creó en mí una empatía hacia todos los que me rodean, que hacen de mi vida una vida llena de riqueza en relaciones personales. AFS me llevó a comprender de una manera muy particular la sencillez y la paz de un mundo mas allá de las fronteras.

Independientemente de todo esto, AFS también tiene la costumbre de cambiar el mundo una persona a la vez, y de poner el mundo en tus manos. AFS también trabaja por el respeto a los derechos ajenos, sin distinción de sexo, raza, lengua, religión o estatus social, trabaja por los valores de la dignidad, el respeto a las diferencias, la armonía, la sensibilidad y la tolerancia. AFS es la pasión por el entendimiento de diferentes culturas y la benevolencia es su forma de trabajar.

No me queda nada más que agradecerle a la vida por haberme dado la oportunidad de vivir una experiencia como ésta y hacer de mi vida un nuevo reto que, seguro, estaré dispuesto a enfrentar. ¡Me encanta vivir la vida al máximo!, y qué mejor que haciéndolo en compañía de todo lo que AFS me dejó.

humanus sum nihil humani a me alienum puto
(Soy humano y nada de lo humano me es ajeno)

¿CUÁL ES EL LÍMITE?

GRETA JACQUELINE GÓMEZ RICO
EDAD: 18 AÑOS

Me parece pertinente empezar por contar como comenzó todo, desde que era pequeña siempre estuve interesada en cuidar la casa más grande que tenemos, nuestro mundo. Han pasado los años y comienzo a realizar mis sueños y a luchar por mis ideales y convicciones, es por eso que ahora me convengo cada vez más de que Greenpeace es uno de los medios.



Muchas veces es importante darnos cuenta no sólo de lo que queremos sino también de cómo lo queremos hacer, pero no nos damos cuenta de lo sencillo que es dar el primer paso para comenzar a buscar y descubrir nuestros ideales. Apenas comienza nuestro periodo de madurez y de ubicarnos en un contexto real, es por eso que en repetidas ocasiones vemos estos ideales y estas metas como algo verdaderamente difícil, creemos imposible el que sea tan sencillo como llegar, tocar una puerta y expresar nuestro interés por participar en ciertas cosas o actividades, es así como yo he comenzado a trabajar en Greenpeace y en como me he abierto camino en mi vida cotidiana.

La tarea de los voluntarios en Greenpeace es muy extensa, somos personas comprometidas que asumimos ciertas responsabilidades para ayudar a realizar las actividades que se requieran, entre las cuales está el documentarnos acerca de los proyectos en los que se está trabajando para difundir esa información y compartirla con las demás personas, creemos que de esa manera estarán conscientes de las decisiones que muchas veces tomamos, más no nos conscientizamos de las repercusiones que eso pueda traer.

La verdad es que la oficina queda muy retirada de la zona donde vivo, el camino que hay que recorrer es largo pero es ahí también donde demuestro las ganas y la gran motivación que tengo por seguir trabajando en esto. Escogí una ONG puesto que los principios en los que se basan me inspiran un gran respeto, más no sólo eso sino que escogí ésta porque su ideología, la manera de trabajar y la perspectiva que toman de muchas cosas van muy de la mano con las cosas en las que quiero ayudar y hacer un cambio. El trabajo que hago no sólo me hace feliz, sino que también me llena como persona y como ser humano. Como voluntarios muchas veces nos enfrentamos a situaciones muy difíciles; sin embargo, mis convicciones, las cosas en las que creo e incluso muchas otras que también amo me ayudan a seguir adelante para levantarme cuando sea necesario. Las cosas que he aprendido son tantas y tan increíbles como el trabajar en equipo, informarme, enterarme, ir más allá de las letras chiquitas, e incluso hábitos que día con día voy mejorando.

Es así como comenzaremos ese cambio, nada ni nadie me impide realizar mis sueños y alcanzar mis expectativas, nada ni nadie me impide ayudarme y ayudarte, para que juntos ayudemos a los que nos rodean. Debemos estar convencidos de que podemos y tenemos que luchar por ello para hacer nuestras voces escuchar.

Al igual creo de sobremanera importante que nos demos cuenta de las muchas cosas que están sucediendo en este planeta y que es el mundo en el cual vivimos, de todo lo que como nuevas generaciones sabemos o creemos que se está haciendo mal o simplemente no de la manera correcta y nos informemos de qué es lo que a nuestro alrededor está ocurriendo para poder cuestionar las situaciones que no nos parecen correctas y actuar. Porque desgraciada o afortunadamente a nosotros nos toca cambiar muchas cosas para poder lograr conservar este mundo tan increíblemente maravilloso que a todos nos tocó, no sólo para vivir en él sino también para cuidarlo.

Parte del mensaje que pretendo transmitir por este medio es que tratemos de evitar en la medida de lo posible tanto la mediocridad como los limitantes.

¿Cuál es el límite? La realidad es que en cuestiones de perspectivas e iniciativas personales, no los hay, los límites te los pones tú para llegar hasta donde tú quieres, o al menos me he creado ese criterio propio en cuanto a este tema se refiere. Al igual he aprendido a juzgar mi éxito en la medida de lo que tuve que renunciar para obtenerlo, las cosas no son fáciles y buscar esos objetivos tampoco, pero eso no nos va a detener, seguiremos adelante en la lucha de nuestros objetivos.

A pesar de que el trabajo como bien lo dice su nombre es voluntario, lo que quiere decir que no hay ningún tipo de remuneración monetaria, sin embargo al final del día te quedas con una remuneración de tipo personal porque no hay mejor paga

que la satisfacción tan grande de regresar a casa y saber que ayudo al crear un cambio, de que estoy aportando algo, más no me estoy quedando con las manos cruzadas delante de todo lo que soy consciente que está sucediendo, o bien que ni siquiera hemos volteado a mirar como algunos otros problemas de carácter mundial que necesitan una solución.

En lo personal creo que es vital que los jóvenes sigamos buscando medios para poder realizar cosas en las que estamos interesados y también foros para discutir estas ideas, es importante que la gente se dé cuenta del peso que tenemos, en especial la decisión, la firmeza y la convicción con la que trabajamos, que se conscienticen de que los jóvenes somos el ahora, que estamos tomando la responsabilidad de lograr un cambio, de plantear soluciones a los problemas, e incluso de contestar a muchas preguntas que a la fecha están en el aire y no se han podido resolver.

Que mejor época para hacerlo que cuando está iniciando nuestra formación, cuando comenzamos a participar en muchas otras cosas y cuando está comenzando nuestra preparación para la vida adulta, estamos aún a tiempo de decir hasta aquí, que no sea demasiado tarde y que no sea cuando nos demos cuenta de que si lo hubiésemos hecho un poco antes o nos hubiésemos informado mejor, también hubiésemos podido actuar diferente y hacer algo para impedir la destrucción masiva de nuestros recursos naturales, de nuestro clima, nuestros mares, de nuestros bosques, de nuestra calidad de vida y de la humanidad en general. Recuerden que para todo hay un límite, alguien tiene que decir hasta aquí, tú decides hasta dónde.

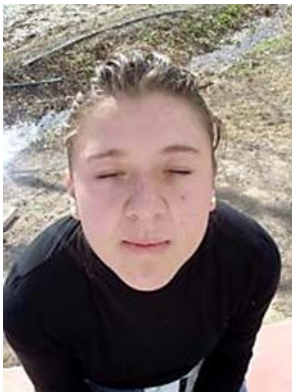
*Greta Jacqueline Gómez Rico
Voluntaria-Activista de Greenpeace*

¡AUXILIO!

AYUDA PARA NUESTRO FUTURO VERDE

MARÍA VIVIANA ARTEAGA RANGEL

EDAD: 18 AÑOS



Mi nombre es María Viviana Arteaga Rangel, tengo 18 años y soy voluntaria de Greenpeace México. Estudio arquitectura y apenas voy empezando mi vida como universitaria.

Siempre me había llamado la atención el funcionamiento de la organización ambientalista Greenpeace y me preguntaba cuál era su filosofía y a qué se dedicaba, pero nunca había hecho el intento por acercarme a una de ellas hasta que un día en una feria del libro me encontré con una amiga frente a un stand de Greenpeace y preguntamos de qué forma se podía contribuir. No podíamos ser socias –ya que no

tenemos dinero– así que me dijeron que podíamos ser voluntarias. Después de un tiempo decidimos ir a las oficinas e iniciar el voluntariado. A pesar de la lejanía que tiene la oficina del lugar donde vivo, esto no ha sido un impedimento para seguir yendo.

Llevo poco tiempo en la organización, pero siento que aún me falta mucho tiempo por estar, ahora es cuando me doy cuenta de todo lo que significa cuidar nuestro planeta por el bien del ser humano y de todas las especies que habitan en él, ya que la tierra no es nuestra, sino que nosotros le pertenecemos. Para mí ese es un concepto bastante claro que aún algunos seres humanos no logramos entender.

Actualmente, el ser voluntaria –y las experiencias que trae consigo que forman y marcan una parte de mi vida con todas las demás experiencias –, el conocer a gente que busca lo mismo que yo y que tiene los mismos ideales, me parece maravilloso, ya que son abiertas y respetuosas; te quieren y te respetan en todos sentidos a pesar de las diferencias de religiones y opiniones, ya que estamos juntos por el mismo fin, que es algo que permite la unión.

Estoy profundamente preocupada por todos los problemas que hay en el medio ambiente ya que nosotros, al formar parte de él, nos vemos involucrados en todo lo

que a él le afecta. Estoy plenamente convencida de que como joven tenemos una gran responsabilidad para salvar al planeta en nuestra causa y que todo lo que pase a muchos kilómetros de distancia también me afecta a mí y me incumbe.

Ser joven significa tener la oportunidad de participar en miles de formas con la causa que te llene más en lo personal, es mi labor, además, actuar y apoyar invitando a otros jóvenes a unirse a la causa ya que no puedo permanecer quieta mientras veo como hay destrucción en mi casa.

Gracias al apoyo que he recibido de mi familia he podido realizar muchas cosas que quiero –aunque debo de decir que al principio no fue fácil, ya que yo sigo dependiendo de mis padres por lo que no tengo total libertad–. Al empezar fue difícil porque creían que ayudar ahí sería pasajero, pero con el tiempo he logrado convencerlos de que lo que hago me hace realmente feliz, por lo que cada vez me entienden y respetan más, aunque aún me cuesta un poco de trabajo hacerlo.

Con respecto a la escuela se me hace un poco difícil estar tanto tiempo como quisiera en Greenpeace pero con un poco de organización he podido ir, aunque es algo difícil debido a que está muy lejos mi escuela, mi casa y la oficina, pero creo que es ahí donde muchas veces vemos las ganas que tenemos de dedicarnos a algo que queremos.

Ser voluntario es ayudar cuando tú puedas y contribuir con tus conocimientos sin esperar nada a cambio más que la satisfacción de saber que has ayudado en algo más importante y grande y, sobre todo, es algo que te hace feliz ya que lo haces sin sentirte obligada.

En mi vida personal, ser voluntaria se ha convertido en algo importante, ya que al saber muchas cosas que afectan a mi mundo, me doy cuenta de que no me debo quedar con las manos cruzadas y no puedo aceptar la idea de esperar a que alguien resuelva las cosas por mí, eso sería algo demasiado cómodo de mi parte. Parte de ser joven significa tener la energía y vitalidad para poder aprender y enseñar a los demás. Ya estamos, en nosotros está el futuro –sé que se escucha como si los padres lo dijeran– pero, al analizarlo, creo que es importante que nos demos cuenta de que en



10 años seremos nosotros los que estaremos trabajando en cierto campo, lo que significa que nosotros debemos de estar atentos a que nuestra formación sea la correcta para que podamos ser conscientes de lo que hacemos.

Ser conscientes de todo lo que hacemos es para mí muy importante porque debemos tener en cuenta que todo lo que hacemos tiene consecuencias, nada es casualidad; es por eso que siento, que desde hace algún tiempo he madurado y me he hecho más consciente de las cosas que hago.

Creo que estoy en un momento en el que puedo aprender mucho y es eso lo que me hará grande, ya que está claro en mi mente que en un futuro yo podré ayudar a la gente que lo necesita. Gracias a un profesor, he entendido que tendemos a ser egoístas, siempre buscamos nuestro beneficio antes de buscar el beneficio común y el del prójimo. Creo que es importante que ayudemos a los demás ya que todas las acciones que nosotros realizamos son una cadena de la que formamos parte y somos necesarios para que no se rompa. Nosotros, al ayudar a alguien, contribuiremos a que ese alguien ayude a alguien más que lo necesite. Creo también que todos somos capaces de poder contribuir en algo con los demás empezando por nosotros mismos, después con nuestras familias, con nuestras comunidades, con nuestras sociedades, con nuestros países y con nuestro planeta y todo esto es necesario para que podamos vivir felices y en paz.

Muchas veces siento que me falta saber más y más, pero es en ese momento cuando decido que necesito aprender más y vivir más, ya que las experiencias son aprendizaje. De lo que muchos no se dan cuenta es que hoy es el momento de actuar y no mañana, ya que estamos a contrarreloj; es tiempo de tomar medidas, no podemos seguir viviendo como si nada estuviera pasando por no dejar nuestras comodidades. Es hora de actuar y despertar. Ser joven implica también despertar a los demás. No debemos tolerar las injusticias ni la corrupción que hay en nuestro país; me preocupa que nuestros gobernantes y legisladores no hagan nada y que su educación, al parecer, sea nula. Yo no tengo confianza en ellos y es por eso que me toca a mí actuar y luchar por lo que creo.

Greenpeace ha tenido grandes logros y me gustaría formar parte de muchos más y de luchar por lo que creo que es correcto.

MI PAZ VERDE

JARAMAR VILLARREAL ROSAS

EDAD: 17 AÑOS



Desde que nací he sido diferente a la mayoría, empezando por mi nombre Jaramar. Esto no tuvo mayor importancia sino hasta que empecé a tener conciencia de mí misma y hasta que mi vida en la sociedad empezó a desarrollarse. Esto ocurrió cuando entré a la primaria. En ese entonces el simple hecho de que ninguno de mis compañeros o maestros hubiera escuchado mi nombre antes me angustiaba mucho. Recuerdo que una de mis principales metas cuando creciera era cambiarme el nombre porque las burlas eran insoportables, mis compañeros solían deformar mi nombre en múltiples apodos y no sólo en la escuela, algunos familiares también solían burlarse. Esto fue uno de los

primeros traumas que me marcaron durante mi infancia.

Con el paso del tiempo me fui dando cuenta de que no sólo mi nombre me hacía diferente de los demás. Fue entonces que el trauma con mi nombre empezó a cambiar, junto con mi forma de ver la vida y mi forma de actuar frente a lo que me interesaba, esto lo empecé a notar no hace mucho tiempo, algo así como hace cuatro años.

Fue cuando una “iluminación” súbitamente me hizo ver algo que nunca había tomado en cuenta antes, el principio de un cambio en mi vida. Cuando hablo de una “iluminación” no es algo metafórico, y es que fue algo espontáneo. En realidad no recuerdo específicamente si fue un hecho el que me hizo cambiar, sólo recuerdo que me empezó a molestar que mis amigos tiraran basura y yo continuamente les trataba de explicar, aunque con pocos fundamentos, porqué no debían hacerlo. También recuerdo que por aquella época –en Secundaria–, llevábamos una materia llamada



Educación ambiental y Biología. Sé que la maestra que nos daba estas materias fue una gran influencia para mí. Creo que una persona con decisión en sus palabras y carisma puede hacerte reflexionar y ayudar a despertar esas ganas de mejorar que, creo, todos tenemos dentro. Para mí sería un orgullo y una satisfacción si lograra, aunque no fuera el objetivo, que alguna de las personas que conozco despertara y se uniera a algún tipo de causa.

Conforme descubría el daño ambiental, me fui dando cuenta de que no podría quedarme con los brazos cruzados, no podía ser parte de esa apatía, por menor que pareciera mi aporte. El hecho de no llevarlo a cabo me causaba, o sabía que me causaría, remordimiento de conciencia, era algo que no podría soportar. Creo que muchos de los jóvenes que me rodean le tienen miedo a responsabilizarse de sus actos, a ir en contra de los roles sociales preexistentes.

Últimamente –aunque no todas las personas hacen lo mismo–, siguiendo a las masas es como se forma la personalidad. Nos guiamos por la forma de actuar de algunas personas sobresalientes e imitamos su pensamiento. Aun creyendo que somos auténticos, la sociedad en general tiene claramente actitudes en común, como tener un carro para cada miembro de la familia, menospreciar el transporte público, tener una mascota exótica, abusar de los animales, tirar la basura en la calle o preferir las cosas demasiado empaquetadas, y sólo porque se cree que por venir envueltas en tres metros de plástico son de mejor calidad.

Es justo aquí cuando cada joven tiene la opción de voltear, observar con detenimiento qué está mal en la sociedad en la que vive, qué le parece injusto, qué le parece fundamental, cuáles son sus necesidades y qué interfiere en el desarrollo de sus proyectos en la vida, suponiendo que ya los tiene. Lo único que necesitamos hacer es poner a un lado ese conformismo y la costumbre de siempre haber vivido igual, el miedo a ser diferente, que muchas veces nos abstiene de intentar algún cambio.

No creo que sea fácil. Para mí ha sido la búsqueda de un equilibrio en donde he hecho lo posible por acercarme a la congruencia entre mis actos y mis pensamientos. Fue difícil cuando comprendí que estaba rodeada de personas diferentes, cada una con su propia y respetable manera de pensar, que no tiene por qué ser juzgada. Y aún más difícil cuando me di cuenta de que, si vivo en una sociedad donde hay patrones o cultura, si así se quiere llamar, entonces yo formo parte de esa cultura. Aunque no esté de acuerdo en ciertas cosas, no puedo librarme completamente y hacer mi propio mundo.

Cada vez que intente caminar, sé que encontraré mi camino lleno de hoyos a los lados, y en alguno tendré que caer. Lo importante de saber esto no es frustrarse y pensar “¿para qué?”; todo lo contrario, nunca se cae en el mismo hoyo, y en el fondo

de cada uno se aprende algo para hacer menor la posibilidad de volver a caer. Es así que conoces nuevos caminos y te das cuenta de que el intento vale la pena.

Porque entre las múltiples cosas que aprendes, y personas que conoces, te das cuenta de que siempre hay alguien, que si bien no concuerda completamente con tus ideas, al menos tiene el mismo objetivo, y estas personas nos ayudamos mutuamente, para así recorrer mejor y más fácilmente el camino. Personas así, con las que puedas aprender, proponer, debatir, actuar, etc., se encuentran dentro de una ONG. No creo que exista siquiera dos personas que tengan la misma filosofía, menos aun la organización que abarque todos los proyectos de una persona. Es así que me he involucrado en proyectos diferentes.

Greenpeace ha sido parte del cambio, un lugar en donde encuentras alguien que te apoye, que no te juzgue, donde no te preguntas si lo que haces de verdad sirve de algo. Es un lugar donde encuentras motivación, donde puedes sentir esa utilidad que es fundamental para continuar con el trabajo. Ser voluntario en Greenpeace es aprender algo nuevo cada vez, es empezar a trabajar y a luchar por ideales propios.

Nunca pensé que las soluciones a los problemas ambientales fueran fáciles, pero tampoco tan laboriosas. Para lograr un verdadero cambio es necesario involucrarse y ser constante y responsable con las tareas que uno mismo se asigna. Greenpeace me ha ayudado a tener una visión más amplia de todo el trabajo que hace falta hacer, y me hace reflexionar sobre qué es lo que yo quiero hacer de manera personal e independiente de la organización, así como seguir abriéndome caminos y continuar con esas experiencias que siempre serán positivas.

Ser voluntaria menor de edad, por una parte da una visión, proyección y tiempo para pensar en el futuro. La parte que se puede llamar mala es esa imposibilidad de realizarme, aunque mucho depende de tu empeño, me frenan cuestiones legales; como no poder participar en las Acciones (protestas) de Greenpeace.



La principal ventaja de ser joven y que yo aprovecho al máximo, es la energía que nos caracteriza y las ganas que generalmente tenemos de involucrarnos en muchas actividades: ir a la escuela, hacer ejercicio, ser activista en Greenpeace y otros proyectos. Y en cada una de esas actividades está incluida la diversión, las fiestas, reuniones, salidas y todas las formas de socializar, que muchas veces mis amigos no tendrían.

Durante todo este proceso, continuamente me asalta la idea del porqué tendría que ser el cuidado de nuestro planeta algo necesario y lo más prioritario. Y la misma pregunta lo responde: porque es nuestro planeta, y al decir “nuestro” no me refiero que sea sólo para la especie humana, sino para todos los seres vivos que lo habitamos. Y de entre la gran diversidad, nosotros, las personas, debemos nuestra existencia a años de evolución e interacción con el medio, gracias a la simbiosis con otros seres vivos. Sólo somos una pequeña parte del todo, y nada nos da derecho a acabar con todo eso que llevo años formar, todo eso que nos permitió existir. Debemos entender que no somos dueños de otros animales, ni somos los que ocupan la jerarquía más alta. Ningún otro ser vivo está a nuestro servicio, ni fue creado para eso, mucho menos es fundamental en nuestra nutrición, desarrollo científico, vestimenta o diversión.

La difusión de los derechos animales es parte de mis otros proyectos. Esta es una labor permanente y constante, en mi escuela, en mi casa, hasta en Greenpeace. Siempre trato de mostrar mi punto de vista frente a este tema. Parece que nos cuesta demasiado dejar de ser egoístas y egocéntricos. El problema es que el maltrato animal no está mal visto, se nos ha hecho costumbre, y por eso es importante mostrar a la gente que el valor de una vida animal no tiene porque estar tan por debajo de una humana mediante el ejemplo.

Como queramos verlo, podríamos decir que en nuestra civilización existe la tecnología, las empresas, el dinero y hasta podríamos atrevernos a decir que, gracias a la generación de dinero, vivimos, pero eso es sólo un medio para comunicarnos con la naturaleza. Si continuamos creyendo que somos el centro del universo y que el mundo gira en torno a nosotros e inventando cosas dizque para tener una mejor calidad de vida, cada vez más artificial, terminaremos por autodestruirnos, simplemente porque sólo somos una pieza de un gran rompecabezas. Obtenemos sustento de otras piezas: nuestra casa, nuestra ropa, nuestros estudios y qué decir de nuestro alimento.

Si no queremos ser más equitativos, si nuestra “vasta inteligencia” no nos sirve para sensibilizarnos frente a los daños que estamos causando, entonces hagámoslo por nuestra salvación, por una mejor calidad de vida, por aquello que más nos motive a cada uno, por el aprecio que siente por su propia vida.

DE JOVEN A JOVEN

FIDEL MARIO GARCÍA ROJAS

EDAD: 17 AÑOS

Mi nombre es Fidel Mario García Rojas. Tengo 17 años, soy estudiante de preparatoria y activista desde los 12.

Es gracias a mi vocación como activista que he aprendido a conocer, descubrir, involucrarme y enamorarme del trabajo con y por l@s jóvenes de México, que al igual que yo tienen o tuvimos preguntas, dudas, miedos, inquietudes, tabúes, tanto en su persona, como en su entorno social, acerca de temas relacionados a sexualidad humana.

Por medio del programa Gente Joven de la Fundación Mexicana para la Planeación Familiar A.C. (MEXFAM) he podido lograr expresar todo lo que siento y me inquieta como joven. Fue aquí en donde aprendí a caminar en el mundo del activismo y del voluntariado. Conociendo e involucrándome con otros jóvenes que buscaban respuestas y alternativas de acuerdo con sus necesidades, empecé a capacitarme dentro del programa. Tengo muy presente el día en el que conocí a Lorena Santos, coordinadora del programa. En aquel entonces, me costaba trabajo relacionarme con jóvenes de mi edad y pues al lugar al que había llegado era, como ya lo mencioné, de chav@s. Fue así como pude tener una visión de la sociedad civil, a formar un criterio y opinión personal a través del trabajo con pláticas, cursos, talleres, por y para jóvenes. En un inicio, el trabajo que realizaba iba más apegado a mi vida privada; sin embargo, posteriormente se fue reflejando en lo público.

Por la falta de información se presentaron situaciones fuertes en mi vida así como conductas que contribuyeron a seguir un patrón que no me parecía el adecuado: la violencia hacia la mujer dentro de mi familia, un familiar que vive con VIH (Sida), la muerte de mi mejor amiga a causa de abuso sexual por parte de un integrante de su propia familia, el hecho de conocer y aceptar a fondo mi propia orientación sexual. Estas fueron algunas causas por las cuales me interesé y comprometí con el trabajo en



pro de la información accesible, confiable, segura, cálida y confidencial en temas como diversidad sexual, infecciones de transmisión sexual, embarazo juvenil, VIH (Sida), métodos anticonceptivos, equidad y violencia de género, planificación familiar, salud sexual y reproductiva, derechos sexuales y reproductivos, entre otros, dirigidos principalmente a las y los jóvenes de México y así contribuir a formar una cultura y conciencia en ell@s, ya que nos enfrentamos ante una cultura mexicana, machista, inequitativa, homofóbica, conservadora, que muy pocas veces confía en iniciativas juveniles, descartando así la posibilidad de que l@s chav@s conozcan y tomen decisiones públicas más allá de su entorno familiar.

Aprendí también que la adolescencia no sólo son cambios bruscos y frustrantes, sino la grandiosa oportunidad de formar el camino de tu vida a través de emprender proyectos y trabajar con diferentes temas y en diversos ámbitos que he desarrollado con el activismo y trabajo voluntario que ha sido retribuido en gran parte por MEXFAM.

Es increíble la forma en la cual la Fundación cree e invierte en ti, como joven o como parte de ella misma, al grado de sentirte realmente comprometido y agradecido con quienes creyeron en ti, sin importar tu edad, entorno social, posición socioeconómica, preferencia sexual, etnia, religión, idioma, entre otros.

Ha sido también el espacio en el cual me he vinculado con otras ONG's y organizaciones como el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), en el cual participé en la creación de un comité que proyectara una perspectiva juvenil al interior de la organización. Dentro del comité juvenil de MEXFAM, participamos algunos chav@s en un programa de radio por Internet, de nombre www.radiorockola.org en el cual contamos con un espacio llamado "Sexualidad sin límites" en donde hablamos abiertamente de la sexualidad entre otros temas.

Uno de los proyectos que más me ha gustado fue un cortometraje de tipo documental que grabé con MTV Latinoamericano y el resultado fue sorprendente. El tema era VIH (Sida). Me quedé muy conforme con los resultados y de alguna forma sentí cierta retribución de la sociedad civil hacia mí, entre otras muchas satisfacciones.

Creo que uno de mis mayores logros ha sido el conocer mis capacidades y actitudes en edad temprana ya que me ha dado mucha seguridad sobre todo en el entorno social, y familiarmente hablando hoy en día, estoy completamente feliz de haber erradicado el machismo, la violencia de género y otros factores que anteriormente eran parte de mi mundo familiar o social.

También puedo hablar, informar, preguntar acerca de nuestros derechos sexuales y reproductivos como jóvenes. Recordemos que los derechos sexuales son derechos humanos.

LAS PEQUEÑAS GRANDES DECISIONES DE LA VIDA

LORENA LÓPEZ LEZAMA
EDAD: 20 AÑOS

Durante toda la vida vamos tomando diferentes caminos, y cuando volteamos atrás, nos damos cuenta que esas decisiones fueron más importantes de lo que imaginamos, creemos que somos “chiquitos” y que lo que hacemos no va a influir en el resto de nuestra vida. Yo me di cuenta que cada cosita que hagas, por mínima que sea, va influyendo en lo que somos y en lo que vamos a ser.



Mi primera pequeña, muy pequeña gran decisión, la tomé a los seis años cuando mi papá se regresó a vivir a Tijuana. Mi recámara ya no era mi recámara, mi casa ya no era mi casa, mis juguetes en cajas; a esta edad en lo que piensa un niño es en su familia, sus juguetes, y de un día para otro, todo esto se va, se “esconde”. Llegamos a vivir con mi abuelita; ella fue como un angelito, y es aquí donde me doy cuenta, en cierto modo de lo que quiero ser. Alguien grande, así como era ella. Este fue el primer paso para ser lo que soy.

Mi siguiente gran decisión la tomé, ya un poco más grande, en tercero de primaria, a los 10 años. Si quería lograr mis objetivos tenía que tener beca en mi escuela y no solo logré eso, conseguí otra beca en una fundación y hasta ahora sigo teniéndola.

Entré a primero de secundaria y aquí pasaron dos cosas fundamentales en mi vida. Una muy buena y otra, en ese momento, muy mala. Ese año, se muere mi abuelita, aquella persona tan importante en mi vida, mi otra mamá. Yo creí que era casi el fin del mundo, que todo estaba en mi contra, años antes se va mi papá, luego mi abuelita y para terminar en plena adolescencia. Pero ya más tarde me di cuenta que



eso que yo vi tan malo, en realidad no lo era tanto; esas cosas que creemos muy malas, son las que nos ayudan a crecer y a madurar más.

Es en ese momento, cuando me llega una invitación a un congreso de liderazgo, tenía que faltar tres días a la escuela, lo cual, aunque se escuche un poco ñoño, no me agradaba mucho, y es aquí donde tomo la tercera decisión que, aparentemente, era la más trivial y menos importante de todas, y cuál iba a ser mi sorpresa que esta pequeña, muy pequeña decisión sería una de las más importantes que he tomado. Desde ese momento Selider se convirtió en parte de mi vida. Llegué a segundo de secundaria y me volvieron a invitar y fue en este año donde gané un viaje a Monterrey para irme al congreso de Selider Nacional. Pasaron algunos años en los cuales yo ya era parte de este gran proyecto y fui a un congreso, representándolos, en Carolina del Norte.

Podría parecer que yo aporto gran parte de mi tiempo y de mí a Selider, pero yo creo que a mí me ha dado más de lo poco que yo le he podido dar. Y no sólo he ganado las grandes experiencias que he tenido, gané sobre todo, grandes amigos.



Selider me ayudó a conocer verdaderamente lo que quería, que un día yo quería ser como aquellas personas que invitábamos al congreso a hablar de sus logros, de su vida, de cómo han ido escalando poco a poco para llegar a donde están; por supuesto también de sus barreras y tropiezos.

Sé que probablemente un congreso de tres días no hace cambiar radicalmente a una persona y también estoy segura que el primero, segundo y demás congresos a los que fui no fueron magia, ni te cambian de un día para otro, pero de lo que sí estoy segura es que, esos tres días hacen lo más difícil de todo, sembrar la semillita de la duda en las personas, lograr despertar el interés, darse cuenta que aquellas personas que ahora están en la cima más alta, en algún momento estuvieron como nosotros, y algunos, mucho más abajo. No importa donde estés ahorita, sino a dónde quieres llegar.

Empecé a recorrer cada pequeña cosa que había pasado en mi vida, cada pequeña decisión, y me fui dando cuenta que todo, todo, todo se ha ido acomodando como un rompecabezas. Vi que mi papá, aquel señor que quiero con el alma, fue uno de los “culpables”, que yo sea como soy. Estoy segura que me hizo mucha falta que él estuviera cerca de mí, pero también sé que –esté donde esté–, es el mejor papá del mundo. A él le debo ser tan fuerte.

También me di cuenta que aquella abuelita, que por cierto todavía extraño, me hizo ver lo grande que puede llegar a ser una persona, y claro, ella nunca fue a dar

una conferencia a Selider, pero si hubiera ido, no le hubiera pedido nada a las grandes personas que van a darnos sus pláticas.

Mi mamá –qué puedo decir de ella–, yo creo que ella es la más “culpable” de cómo soy, me enseñó a ser autosuficiente, me enseñó que las cosas se ganan, y sobre todo que, aunque las cosas no son fáciles, siempre se puede; y no me lo enseñó como lecciones de español o matemáticas, me lo enseñó con su ejemplo. Muchas veces me enojaba con ella porque no me resolvía las cosas, pero ya más grande le doy las gracias por no haberlo hecho.

Dicen que uno no debe voltear hacia atrás, pero yo creo que eso no es tan malo. Yo lo hice para ver lo que he hecho, lo que hace que yo sea como soy, que cada cosita por chiquita que sea, es mucho más grande de lo que creemos.

EL CAMBIO NO SE LIMITA A QUIEN ESTÁ EN EL PODER

SANDRA JIMÉNEZ LOZA
EDAD: 20 AÑOS



¡Hola! Soy Sandra Jiménez Loza, nací el 6 de diciembre de 1986 en la Ciudad de México y soy la mayor de tres hermanas. Mi madre cuenta que empecé a hablar desde muy bebé y que, a los dos años, ya lo hacía muy bien y no paraba de hacerlo. A los ocho años, buscando una actividad extraescolar, llegué al Taller de Periodismo Infantil. Aún cuando la edad mínima para participar en él era de 10 años, la coordinadora del taller me aceptó. Tengo que reconocer que siempre he tenido mucha suerte. Unos meses después, se editaba nuestro primer periódico (!!) . Una niña propuso que se llamara “El Ciempiés” y todos aceptamos; la idea del nombre fue que caminaba por todas partes, hasta en los lugares más escondidos.

Un año después llegaron al taller representantes de la UNICEF y del Instituto Federal Electoral (IFE) para invitar a algunos de los integrantes a participar en las Primeras Elecciones Infantiles de mi país... ¡y me escogieron! Mi vida cambió a partir de ese momento.

Empezamos a reunirnos en las oficinas de UNICEF para que nos explicaran el proyecto de las Elecciones Infantiles, algo que, además de inédito, era un paso muy importante para dar a conocer los Derechos de la infancia que, en realidad, tenían muy poco tiempo de manejarse; de hecho, la Convención de los Derechos de la Niñez, firmada por México en 1989 y ratificada en 1990, tenía apenas siete años de existir.

En realidad, las Elecciones Infantiles fueron un tema muy controvertido, ya que muchas organizaciones de la Sociedad Civil que trabajaban a favor de los derechos de la infancia no estaban de acuerdo en que los derechos fueran “votados”, pero a mí me parece que, gracias a ellas, estos derechos fueron conocidos y que fue el ejercicio

de participación infantil y juvenil más importante que se hubiera realizado hasta esa fecha a nivel nacional, ya que se recibieron más de cuatro millones de boletas.

Antes del evento, que se realizó de manera simultánea con las elecciones federales de diputados y senadores, los “voceros de las elecciones”, como se nos conocía, recibimos información sobre el proceso y sobre la Convención y los derechos. Se hizo una rueda de prensa y fuimos invitados personalmente por los medios de comunicación, tanto impresos como en radio y televisión.

Daniel Arbide y yo éramos los “más solicitados”, así que los dos nos dimos a la tarea de investigar más sobre el tema y nos preparamos mucho para las entrevistas. Fue así como me di cuenta de las carencias que tienen muchos niños y niñas de mi país y de la situación de violencia, maltrato e inequidad en la que viven, sobre todo las niñas, en muchas comunidades.



Decidí que no podía quedarme con los brazos cruzados, que toda mi participación en las Elecciones Infantiles tenía un objetivo y empecé a involucrarme en otras organizaciones que trabajan a favor de la infancia. Así trabajé con COMEXANI, con Amnistía Internacional, con la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal y, en realidad, con cualquier organización que me invitara a participar. Tuve muchas invitaciones para tratar diferentes temas, siempre relacionados con los derechos de la infancia y con la participación infantil. Aprendí mucho, y me di cuenta de que los problemas de México no eran sólo de México: en todo el mundo hay explotación infantil, pobreza, falta de servicio de salud, poca o nula participación.

En 1999 fui invitada por la UNICEF a participar en el Décimo Aniversario de la Convención de los Derechos de la Niñez en la ONU, en Ginebra. Tuve la oportunidad de convivir con 14 chicos y chicas de otros países, platicamos de sus problemáticas, de las soluciones que se estaban proponiendo dentro de cada uno de los gobiernos, pero, sobre todo, de la importancia de la participación de la sociedad en general y de la infantil y juvenil en particular. Inclusive, propuse la existencia de una “silla” para un niño o niña dentro del Comité de la infancia, propuesta que fue bien recibida pero que no ha sido concretada a la fecha.

Los chicos de Mali hablaron de un Parlamento infantil y pensé: “¿por qué México no tiene un Parlamento Infantil?” Poco después me acerqué a Luis de la Barreda, de la Comisión de los Derechos Humanos del Distrito Federal, a Nelia Bojórquez, de UNICEF

y a Miguel Limón Rojas, Secretario de Educación y se realizó el Primer Parlamento Infantil y Juvenil en la Ciudad de México, en el 2000.

Ahora, gracias a diputadas y senadoras de mi país, comprometidas con la infancia, existe un parlamento infantil a nivel nacional, que se realiza alternadamente en las Cámaras de Diputados y Senadores cada año y existe un Punto de Acuerdo que lo protege.

También en el 2000, gracias a la Comisión de Infancia en la Cámara de Diputados, formada por tres diputadas de diferentes partidos políticos: Angélica de la Peña (PRD), Patricia Espinosa (PAN) y Martha Laura Carranza (PRI), se aprobó la Ley Reglamentaria de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes a nivel federal. En diciembre de 1999 se aprobó la Ley de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes del Distrito Federal. Esto fue muy importante, ya que era un compromiso con la ONU, en cuanto a la Convención, pero, además, en el D.F. se formó el “Consejo Promotor de los Derechos de las Niñas y los Niños”, en el que se consideró la participación activa de varios niños y niñas de la ciudad.



También tuve la oportunidad de participar como representante de México en el Parlamento de los Niños y las Niñas del Mundo, en Finlandia, cuya temática principal fue la participación infantil.

Durante este periodo, fui conociendo algunos grupos de jóvenes y universitarios que me invitaban a sus eventos, principalmente dentro del TEC de Monterrey. Conocí también la organización de Jóvenes Unidos, que nació en Saltillo, Coahuila, a la cual pertenezco.

En el 2000 fui invitada como panelista al Seminario Nacional de la organización Selider, iniciada en Monterrey hace 20 años. Los participantes eran solamente chicos y chicas de tercero de secundaria, de entre 15 y 16 años. Yo tenía 13 años en ese entonces, lo que motivó a todos a hacer muchas preguntas y comentarios. Como me decían su nombre y de donde eran, me di cuenta que no había participantes de la Ciudad de México y le pregunté a Javier Prieto, presidente fundador de Selider, la razón. “La idea es que una persona joven inicie [el proyecto] en sus comunidades” fue su respuesta, así que le contesté que yo lo haría. La verdad me parece que no me creyó en un principio, pues se tardó en enviarme el manual para iniciar, pero cuando le hablé y le dije que ya tenía a mis conferencistas me envió todo y me habló para ofrecerme todo su apoyo y presentarme a Víctor Rodríguez, quien había iniciado Selider

Oaxaca y vivía ahora en el D.F. Gracias a Víctor y su experiencia, el primer seminario, en 2001, fue todo un éxito. Selider Ciudad de México tiene ya siete años y un equipo sensacional, por lo que este año, 2007, decidí iniciar una “nueva sucursal” con un nuevo equipo excelente: Selider D.F., Norte.



Me gusta mucho Selider pues está organizado por jóvenes y para jóvenes, promoviendo un liderazgo positivo, haciendo énfasis en el liderazgo social, poniendo en contacto líderes actuales de cada una de nuestras comunidades con los líderes jóvenes del presente y el futuro. Además invita a la participación y a la labor social y el voluntariado durante todo el año, no solamente se queda en un seminario anual de tres días.

Los chicos y chicas que son invitados como participantes normalmente regresan a hacer labor social y a apoyar en lo que se requiera para el siguiente seminario. Muchos de ellos se convierten en los siguientes monitores, coordinadores u organizadores. Es un semillero que hay que motivar y aprovechar para lograr un cambio en nuestra sociedad, son chicos y chicas que se comprometen, que aceptan participar y regresan todos los días al seminario, aún cuando normalmente se realiza en fin de semana para no perder tantos días de clases.

Y así sigo. Se ha hecho mucho por la infancia y la participación infantil y juvenil a la fecha, pero falta mucho por hacer. Estoy muy contenta, pero no satisfecha, he tenido grandes oportunidades y las he aprovechado.

Ahora soy miembro del Consejo Consultivo de la UNICEF y participo en grupos como Selider, Jóvenes Unidos, Hoby, Tu rock es votar, promoviendo valores, liderazgo y la participación infantil y juvenil. Me gusta mucho participar con la ONU y sus diferentes oficinas, como el ACNUR, UNIFEM y PNUD. Acabo de tener la oportunidad de participar en la sesión donde se aceptó la Convención de los Derechos de las Personas con Discapacidad, en Nueva York.

Mi lucha a favor de la infancia, los derechos y la participación continúa. No podemos rendirnos mientras haya un niño o niña, o una persona a la que no se le respeten sus derechos. Mientras haya alguien que me invite a participar yo voy a estar, porque ahí quiero estar.

EXIGIR SIN HACER

JOSÉ MIGUEL GARCÍA BOTELLO

EDAD: 19 AÑOS



Mi nombre es José Miguel García Botello, a lo largo de mi vida he habitado en la Ciudad de México, una ciudad mágica, que alberga a más de 3.1 millones de jóvenes, y a más de seis millones de estudiantes desde el nivel primaria hasta la licenciatura. En esta ciudad y en el país se vive un momento coyuntural nunca antes visto: los jóvenes en México representaremos el relevo generacional que tanto necesita el país.

Fui criado en una familia de clase media, con educación católica, siempre me inculcaron ciertos valores con los cuales he guiado mi vida. Hijo de un comerciante y de una maestra de primaria, desde niño me caractericé por ser alguien que ponía atención a todo lo que estaba pasando; al mismo tiempo siempre infundieron en mí el hábito de saber qué era lo que estaba sucediendo en mi país. En un principio odiaba ver los noticieros o escucharlos, también odiaba leer el periódico en otras secciones que no fueran deportes o cartones, pero poco a poco fui dándome cuenta de lo mucho que me interesaba.

En la primaria, un momento que marcó mi vida fue el asesinato del entonces candidato presidencial llamado Luis Donald Colosio; en ese momento comencé a tratarme de explicar día con día, por qué razón habían matado a alguien que según escuchaba en las pláticas de los mayores, iba a ser presidente.

Esto me impulsó a intentar platicar con cada una de las personas que sabían del tema. Aunque en mi secundaria no dejé de dedicarme al deporte, tampoco dejaba de lado lo que pasaba en mi país.

Nada mejor para definir mis pasiones en mi vida que la preparatoria. En ella viví momentos claves. Por un lado, cursaba mi preparatoria en una de las escuelas

más grandes de México, la cual agrupa a más de dos mil jóvenes, y tuve profesores que me inculcaron la cultura política del país: uno de mis profesores de la materia llamada “Problemas Sociales de México” me dio clases épicas, en las que nos mostraba todo lo que habíamos vivido a lo largo de la historia política de México. Por otro lado, mi profesor de “Ciencias Sociales” impulsó en mí el sentido de la investigación, de la exposición y de la proyección de temas fundamentales de nuestra cultura.

Ya finalizando mi preparatoria me enfrenté a una de las decisiones más difíciles para cualquier joven: ¿Qué estudiar? Yo tenía pasiones bien fundadas, pero mi padre quería que siguiera con el negocio familiar. Cuando decidí hablarles acerca de mi pasión, me encontré frente a una encrucijada de sentimientos, pero logré proyectarles mi deseo de buscar la mejora de la sociedad.

Así entré a estudiar Ciencias Políticas y comencé a darme cuenta de que la cultura mexicana está en pleno desarrollo. Desde mi punto de vista no ha vivido un real asentamiento; si observamos el nacimiento de nuestra cultura, entenderemos sobre todo la actitud del mexicano: desde nuestro origen, la cultura ha sido un choque entre dos formas de pensamiento totalmente diferentes.

Al mismo tiempo, con dos amigos descubrí que los foros de expresión juvenil en nuestro país están totalmente limitados o mejor dicho son inexistentes, por lo que comenzamos a elaborar un proyecto llamado “Entre Jóvenes”.

“Entre Jóvenes” es un proyecto de radio juvenil que busca ser un foro, en el cual los jóvenes puedan desarrollar sus ideas y expresar sus formas de pensamiento en todos los temas. A los jóvenes no sólo nos gustan los temas de música, horóscopos, chismes, etc., sino todo lo contrario, los jóvenes somos entes pensantes, demandantes y exigentes.

Cuando quisimos promover la idea de que “Entre Jóvenes” buscaba dar una visión que en ningún espacio existía, nos enfrentamos a muchos conflictos de interés: las radiodifusoras mexicanas cooptadas por intereses económicos, políticos y personales, pero nosotros no caímos, sino continuamos luchando.

Fue así que un personaje de una estación de radio confió en nosotros, otorgándonos un espacio y comenzamos este proyecto el 7 de enero del 2006: un programa hecho en su totalidad por jóvenes. Ha sido un gran reto, pero hemos logrado mantenerlo por más de 11 meses al aire, teniendo una respuesta sumamente positiva tanto de los radioescuchas como de sectores políticos y de asociaciones civiles.



Inician Entre Jóvenes su labor radial



• José García Botello y Manuel López San Martín pretenden captar la audiencia juvenil.

venes. Fue así como observe que existían distintos partidos políticos, los cuales me abrían sus puertas pero, tristemente, los intereses dentro de estos son mucho mayores que las oportunidades reales. Es así como volteé y me di cuenta de que las organizaciones civiles aportaban mucho más a la sociedad.

Al llegar a las distintas organizaciones civiles, me encontré con demasiados trámites burocráticos y sobre todo con líderes que se hacían llamar “Juveniles” cuando su edad rondaba los 35 años. Fue por eso que tomé la decisión –junto con dos de mis mejores amigos– de crear una verdadera asociación juvenil.

Los trámites burocráticos, legales y fiscales que enfrentamos fueron enigmáticos, debido a que tuvimos que luchar por cubrir más de 50 trámites muy complicados. Gracias a ese esfuerzo que duró más de cinco meses, hoy podemos decir que el 5 de diciembre del 2005 nace Causa Joven, A.C., una asociación civil sin fines de lucro, apartidista, que busca luchar por los más de 30 millones de jóvenes en el país.

Causa Joven ha enfrentado distintos retos, como el de la convocatoria juvenil, misma que fue difícil: es de lo más complicado tratar de proyectar una visión nueva que no buscara lo que llamo “Borregismo juvenil”. Otro reto importante ha sido la manutención de la asociación civil en México, ya que los apoyos a acciones no gubernamentales suelen ser difíciles debido a que el interés por apoyar no es ayudar, sino promover la empresa a nivel de publicidad.

Causa Joven ha comenzado a realizar sus actividades con un equipo de 12 personas, las cuales trabajan bajo el principio del relevo generacional; estos compañeros trabajan sin recibir ningún sueldo a cambio o algún beneficio escolar. Su compromiso se funda en lograr algo por México y no a nivel personal. Hoy, Causa Joven cuenta con más de cien afiliados; a muchas asociaciones les parecerá poco, pero para nosotros es un incentivo para seguir luchando y convencer día con día a más jóvenes de este preciado país.

Cuando comencé a luchar por “Entre Jóvenes” descubrí muchas cosas: por un lado entendí que la limitación de espacios para los jóvenes no era totalmente culpa de la gente mayor sino también de nosotros, los jóvenes, por mostrar una gran apatía, debido a las tracciones en las cuales hemos estado sumergidos. Así nació en mí, la necesidad de participar en actividades que motivaran a actuar a más jóvenes.

RÓNICA

39 CANDIDATOS VS JÓVENES

Los 5 candidatos al gobierno del Distrito Federal sostuvieron un encuentro con jóvenes, que no los cuestionaron sobre política sino cómo trabajar sin corrupción ni diatribas.



Una de las primeras acciones que realizó Causa Joven fue un evento en el Polyforum Siqueiros. Le llamamos “Encuentro 3.1 con los Candidatos”, este evento convocó a una tertulia con los entonces cinco candidatos a la jefatura del Distrito Federal. Reunimos el 22 de junio del 2006 a más de 200 jóvenes, para cuestionar a quienes serían sus próximos gobernantes. En este foro

no hubo restricciones o limitaciones, los jóvenes vivieron un foro abierto en el cual pudieron expresar sus pensamientos.

Este foro fue un éxito: logramos la transmisión en vivo por “Proyecto 40” y logramos más de 12 desplegados en diarios de circulación nacional; nunca antes en la historia se habían juntado los candidatos con jóvenes a discutir la forma de gobernar una ciudad.

Causa joven está convencida de que la juventud en México goza de la capacidad de cambiar las cosas; es por eso que, actualmente contamos con proyectos futuros que ayudarán a la juventud mexicana a seguir luchando. Uno de esos proyectos es el “Foro de encuentro juvenil 2007”, un foro que albergará personajes muy importantes y buscará encontrar vías por las cuales los jóvenes de México se desarrollen en plenitud.

A mis 19 años la lucha no ha sido fácil. He lidiado con humillaciones por el factor de mi edad, con burlas y con resentimientos externos, pero estoy convencido que si luchamos por nuestros sueños lograremos alcanzar nuestros ideales, sabiendo que no seremos uno más del montón.

Es por eso que te invito hoy a ti, a que no dejes de creer en ti; no dejes de soñar y mucho menos de imaginar; no creas que algo es imposible, entiende que lo único imposible es creer que no es posible; descubre que cuando cada uno de los individuos juguemos el papel que nos corresponde y hagamos lo que nos toca, llegaremos al equilibrio que necesitamos para que la sociedad desempeñe el papel necesario para el desarrollo.

No olvides que el tiempo es corto pero suficiente. Y recuerda que el que no busca el éxito no busca nada, porque al final, el éxito es el fracaso superado por la perseverancia. Finalizo con una cita que marcó mi vida:



La juventud no es un tiempo de la vida, sino un estado del espíritu.

Mateo Alemán

LA PARTICIPACIÓN JUVENIL EN LA GRAN CIUDAD

ADÁN CASTILLO LUNA
EDAD: 23 AÑOS

Seamos realistas, pidamos lo imposible
ERNESTO GUEVARA DE LA SERNA “EL CHE”

El propósito de fundar nuestra organización, Tepocatl Participación Juvenil (TPJ), se debió a los numerosos problemas económicos, sociales y culturales difíciles de resolver que viven los jóvenes. Estas problemáticas han movido a numerosos contingentes juveniles como la nuestra a buscar, y en ocasiones encontrar, espacios escondidos para interrogarse sobre los que significa ser joven. De ese modo participamos en la realidad cotidiana y tenemos la satisfacción de hacer al menos algo por nuestra ciudad, ganando con ello espacios de expresión y comunicación que nos acercan a la transformación de nuestros espacios locales.



ver que viven los jóvenes. Estas problemáticas han movido a numerosos contingentes juveniles como la nuestra a buscar, y en ocasiones encontrar, espacios escondidos para interrogarse sobre los que significa ser joven. De ese modo participamos en la realidad cotidiana y tenemos la satisfacción de hacer al menos algo por nuestra ciudad, ganando con ello espacios de expresión y comunicación que nos acercan a la transformación de nuestros espacios locales.

Queda claro que hasta el momento, la juventud en la Ciudad de México viene a ser un actor social en construcción. Es notorio su rezago en diversos aspectos de la vida social, colectiva y vecinal en relación con otros actores sociales y por ello es necesario que la juventud deba fortalecerse con esa identidad, a partir de la heterogeneidad de las diversas identidades juveniles, pero también en la interacción profunda con otras realidades socioculturales.

Tepocatl se dirige a los jóvenes que muchas veces carecen de una orientación adecuada para resolver esta serie de problemas y se encuentran “de vez en diario” con una pared de oídos sordos; los apoya y les brinda información sobre distintos temas de interés como el desarrollo humano, la orientación psicosocial, vocacional y ocupacional, la salud sexual y reproductiva. También los invita a participar en actividades recreativas, culturales, deportivas y en talleres de autoestima.

DE LA AUTOGESTIÓN

Mi experiencia desde que iniciamos este sueño, partió de un grupo en donde todos éramos chavos que conseguíamos los recursos y nos organizábamos los eventos... desafortunadamente hubo conflictos, pero es muy padre poderte relacionar con otros. Y aunque no siempre la gente te tiene confianza porque dicen: “¡ah, no! ¡es que estás chavito!”, ya cuando ven tu trabajo cambian y esto no sólo para los jóvenes sino para los niños y las mujeres. Además de irte haciendo de recursos, elaboras proyectos, aprendes de aquí y de allá, y eso es para mí la autogestión.



Es necesario promover la autogestión entre las y los jóvenes para que sean capaces de enfrentar y solucionar problemáticas personales o comunitarias, y no se limiten solamente a dejar pasar la vida esperando que alguien más llegue a solucionarlas, llámese papá gobierno o algo por el estilo... Tomar el destino en nuestras manos.

Lo que yo creo es que la autogestión implica un poco la desaparición de las obligaciones del gobierno con la comunidad. Creo en el asunto de la autogestión porque el gobierno tiene obligaciones con la comunidad, pero sobre todo ésta tiene obligaciones consigo misma. Y en la medida en que ambos contribuyan en la creación de un país, de una sociedad mejor, pues vamos progresando. No es tanto que el gobierno sea solamente proveedor, sino que como tiene esa responsabilidad, pues debe cumplirla y la sociedad organizada es quien debe vigilar y exigir que lo cumpla y en conjunto es como se pueden lograr las cosas. Pero si no hay demanda pues no conoces tus necesidades, no hay participación y tampoco no se dan las condiciones.

Para los que formamos el grupo, la autogestión es que no te quedes sentado, que no esperes que todo te llegue a las manos, la autogestión es moverse. Si puedes conseguir ese recurso, ¡chido lo haces!, pero no siempre lo vas a lograr. Yo creo que cada quien tiene sus responsabilidades, pues no voy a dejar todo en manos de los demás. Ni hacer a un lado las responsabilidades de los demás ni las mías, Tiene que ver con un problema que le atañe a la persona, donde se busca el modo de solucionarlo en conjunto con otras personas que tengan el mismo problema. Es una forma de atacar el problema, pero que no depende necesariamente de una buena administración, aún cuando es claro que una administración sea la que facilite la realización de esas actividades o que posibilite que esa autogestión sea próspera.

DE LA PROMOCIÓN

Necesitamos espacios en la ciudad para nosotros los chavos y de eso se trata promover platicándoles de las posibilidades. Como promotores somos quienes proveemos de insumos para generar movimiento hacia la acción.

DEL DESARROLLO PERSONAL EN TEPOCATL

El concepto de desarrollo personal dentro de TPJ tiene que ver con el aprendizaje en el trabajo comunitario, pero ya con el conocimiento de las instituciones públicas y privadas. En un principio, casi todos los integrantes (del equipo) aportamos ideas y propues-



tas, nos acoplamos muy bien y empezamos a trabajar con mucho ánimo, pero conforme pasó el tiempo, comenzaron a notarse diferencias que poco a poco han ido interrumpiendo el desarrollo del proyecto. Sin embargo, por mi parte, trato de mantener un equilibrio para no perder de vista los objetivos del programa y sacarlo adelante.

Bueno, creo que en cuanto a la expresión oral sé que he mejorado, aunque sea un poco. También he aprendido a decir las cosas cuando no me gustan, aún cuando todavía sigo siendo un poco pasivo. En cuanto a la experiencia con la comunidad es mucho mejor, porque si antes pensaba que tenía poco contacto con los chavos, me equivocaba, pues el contacto actual con ellos resulta más profundo y sumamente interesante.

PROYECTOS LOCALES

Como parte de una iniciativa surgida de los propios jóvenes a partir de Propuestas Juveniles, el equipo de TPJ nos dedicamos a gestionar la implementación de un taller de serigrafía y aerografía, que consolidara la posibilidad de una Unidad Productiva para los jóvenes que han desarrollado habilidad para el graffiti. De igual forma sucedió con los talleres de salud sexual y reproductiva, apoyado por el programa Gente Joven de MEXFAM, en Cuauhtémoc, y el programa de Prevención de Adicciones por Centros de Integración Juvenil Álvaro Obregón, entre otros.

Los talleres se han concebido como espacios formativos y de construcción colectiva susceptibles de ser replicados por los promotores designados por el equipo. El mecanismo para acudir a los talleres se dejó a la decisión personal y el equipo avala su función según su compromiso.

IMPACTO EN EL DESARROLLO LOCAL

Con base en entrevistas y pláticas que hemos sostenido, detectamos que, en general, se tiene una muy mala imagen de los chavos que habitan en las Delegaciones de la ciudad. Se considera que algunos problemas que aquejan son generados por este sector de la población, particularmente la delincuencia y el consumo de drogas, aunque se está consciente de que el tráfico lo llevan a cabo principalmente personas adultas.

Sin embargo, algunos individuos están preocupados por la problemática de los jóvenes, y opinan que la falta de espacios recreativos y de expresión son un factor fundamental en el origen de esta situación.

Por otro lado, los chavos con los que hemos platicado creen que la sociedad en la que vivimos es represora. Constantemente tienen problemas con la policía, y, por otro lado, tienen muy pocas oportunidades de trabajo y de estudio. Para las chavas, la sociedad las margina y reprime en actividades propias de su edad, en las relaciones con la gente de su edad, e impide la continuidad de las actividades que organizan.



Todos comentaron por igual la falta de organización para realizar actividades de su interés y que los pocos espacios que existen no puedan ser utilizados por la mala relación con las autoridades.

Con la gestión de políticas juveniles como una exigencia de la comunidad, luego de ver el impacto del trabajo de TPJ en las instalaciones del Centro Cultural Comunitario CECUC –impacto que no sólo fue percibido por los jóvenes habitantes de la comunidad, sino por los adultos que concurren al Centro y los habitantes en general de la comunidad por las acciones de propaganda–, contribuimos así a la modificación gradual de los prejuicios negativos que los adultos y los mismos jóvenes tienen de sí mismos. Es decir, lo juvenil implica pluralidad, formas distintas de entender la vida social, diversidad con respecto a las condiciones sociales, económicas y culturales, formas distintas de lucha y compromiso, pero también metas y sueños en común.

LAS EXPECTATIVAS DE QUIENES PARTICIPAMOS

Concluyo dejando constancia de las expectativas iniciales de los promotores (incluyéndome), una vez que se enteraron de la existencia del programa. Éstas son importantes, pues nos ayuda a ver los motivos que los movieron a ser partícipes de una experiencia de TPJ, en un programa que aplicaba una metodología de trabajo comunitario:

Por fin se nos está tomando en cuenta a los jóvenes, antes se nos ignoraba. Pero para que el programa rinda frutos necesita de más tiempo para llevarse a cabo y así lograr que éste no se quede en un archivo de proyectos. Me refiero a esto porque tres meses es muy poco tiempo para un proyecto tan amplio. Pero para poder realizarlo, también se necesita de organización interna, tanto de los equipos como de la base central, que es fundamental, ya que éstos son los cimientos para que el proyecto crezca y podamos estar satisfechos con nuestro trabajo, que si bien es cierto a veces se exige más de lo que se puede debe ser bilateral. Además el proyecto tiende a ser un poco complicado para realizarse pero como bien dice el dicho si las cosas fueran fáciles, cualquiera las haría.

Tere

Me parece que el proyecto tiene muy buenos objetivos y da un giro diferente a otros programas, que únicamente se enfocan a dar a los chavos un rato de entretenimiento y reflexión, pero no promueven una visión amplia sobre su capacidad para lograr un fin determinado.

Liz

La idea es que seamos los mismos jóvenes quienes promovamos el diálogo, el encuentro y la reflexión para posteriormente alcanzar la autogestión. Esto es de suma importancia porque los chavos se acercan (a nosotros como promotores) y nos ven con más confianza, como uno de ellos, porque compartimos los problemas.

Karen

El Programa de Participación Juvenil ha sido uno de los pasos más importantes en el trabajo con jóvenes en la ciudad, ya que el trabajo con este sector ha sido casi nulo. No es fácil tratar de crear o fomentar la organización en zonas donde la participación es muy poca y no están acostumbrados a ser tomados en cuenta.

Adán

LAS ORGANIZACIONES

MACHINCUEPA CIRCO SOCIAL

Machincuepa Circo Social nace en México en 1999 y forma parte del programa Cirque du Monde, Programa de Acción Social de Cirque du Soleil, el cual está presente en 36 ciudades del mundo.

El Circo Social es el equilibrio de dos disciplinas: Las artes circenses, enriquecidas con las Ciencias Sociales, organizadas en una metodología atractiva e innovadora, que permite intervenir con jóvenes en situaciones de riesgo social. Esta fórmula ofrece un espacio donde es posible experimentar ejercicios circenses de “riesgo” bajo una plataforma de “seguridad”, reconociendo al grupo como unidad de trabajo en donde se estimulan habilidades para generar relaciones positivas: la capacidad de escucha, la tolerancia, la tenacidad, la negociación, la creación colectiva, entre otras, además de fortalecer una estructura de valores para la vida familiar y social.

Invierno 17, Col. Merced Gómez

Deleg. Álvaro Obregón,

C.P. 1600, México D.F.

Tel.: 5680 1610

Fax: 5680 1664

<http://www.machincuepacircosocial.org>

IXTEHUAN, COMUNICACIÓN JUVENIL COMUNITARIA

Ixtehuan, Comunicación Juvenil Comunitaria es un proyecto del Centro Juvenil Promoción Integral, A.C. (CEJUV), que se especializa en capacitar y apoyar a niños y jóvenes de 13 a 29 años para hacer videos y animaciones como forma de expresión

popular. Desde el 2001 hemos formado un grupo plural de chavas y chavos para fomentar la creatividad, reflexionar acerca de temáticas de interés social y desarrollar acciones en favor de nuestras comunidades. También organizamos y participamos en muestras, concursos y festivales de video en México y otros países e impartimos talleres en centros sociales y comunitarios, organizaciones sociales y escuelas públicas para compartir nuestros conocimientos y experiencias con otros jóvenes. Si te interesa nuestro proyecto, no dudes en llamar al 56 80 16 10 de 10:00 a 18:00 hrs. de lunes a viernes o escribir al correo electrónico:

ixtehuancomunicacion@yahoo.com.mx.

*Invierno 17, Col. Merced Gómez,
Deleg. Álvaro Obregón,
C.P. 1600, México, D.F.
http://www.cejuv.org/ixtehuan_1.htm*

DELEGACIÓN CUAUHTÉMOC

Una sección de la Delegación Cuauhtémoc, llamada Atención a la Infancia, se encarga de promover los derechos de las niñas y los niños. Los jóvenes voluntarios se encargan que los demás niños conozcan un poco más sobre sus derechos. Se realizan pláticas a distintas escuelas primarias y secundarias respecto a cómo los niños pueden valorar sus derechos al igual que respetar los de otros. Todo esto se realiza para el bienestar de los niños y la juventud.

*Subdirección de Justicia Social
Área de Atención a la Infancia
Consejo Delegacional de los Derechos de las Niñas y Niños
Aldama y Mina s/n, Col. Buenavista,
Deleg. Cuauhtémoc,
C.P. 06350, México, D.F.
Tel.: 9150 1632
<http://www.cuauhtemoc.df.gob.mx>*



COLONIAS DE VACACIONES

Colonia de Vacaciones es una institución donde el juego, la creatividad y la diversión constituyen una semana de vacaciones para niños de todo el Distrito Federal –y algunas otras zonas–, entre siete y 11 años –edad escolar–. Cualquiera que esté interesado puede participar, sea asistiendo a los campamentos o con donativos, mayores informes en:

*Plaza Mariscal Sucre 46-32,
Col. Del Valle,
Deleg. Benito Juárez
C.P. 03100, México, D.F.
Teléfono: 5669 2195*

AMERICAN FIELD SERVICES (AFS), MÉXICO

AFS es una organización sin fin lucrativo, con reconocimiento de interés público por las Naciones Unidas, que provee oportunidades de aprendizaje intercultural para ayudar a las personas a desarrollar el conocimiento necesario para crear un mundo más justo y pacífico.

*Vesubio # 21, Col. Alpes
Deleg. Álvaro Obregón
C.P. 01010, México, D.F.
Teléfonos: 5660 5187 / 5651 8409
Fax: 5651 0683*

GREENPEACE, MÉXICO

Greenpeace es reconocida en el mundo por ser la organización ambientalista más valiente y decidida en defensa del ambiente, y por no tener dependencia, intereses económicos o políticos con ningún gobierno, empresa, iglesia o partido político. Greenpeace se enfoca a resolver los problemas ambientales que amenazan el equilibrio ecológico del planeta. Sus campañas se basan en la información científica de punta y busca documentar los problemas ambientales para informar a la opinión

pública, cabildar y proponer soluciones viables. Como último recurso, Greenpeace realiza acciones directas no violentas y de resistencia civil pacífica, que buscan denunciar, generar conciencia e involucrar a la opinión pública en la obtención de soluciones urgentes.

*Dr. José Ma. Vértiz 646,
Col. Narvarte,
C.P. 03010, México, D.F.
Deleg. Benito Juárez
Tel.: 5530 2165
<http://www.greenpeace.org/mexico/>*

FUNDACIÓN MEXICANA PARA LA PLANEACIÓN FAMILIAR, A.C. - GENTE JOVEN

MEXFAM, la Fundación Mexicana para la Planeación Familiar, A.C., nace en 1965, organización de la sociedad civil sin fines de lucro cuya misión es proporcionar servicios de calidad y vanguardia en planeación familiar, salud y educación sexual, de manera prioritaria a la población vulnerable de México: los jóvenes y los pobres. MEXFAM cuenta con un programa dirigido a jóvenes denominado Gente Joven, el cual desde 1986, con una cobertura casi nacional, promueve la salud sexual y reproductiva de adolescentes y jóvenes vulnerables, tanto de áreas urbanas como urbano marginadas y rurales, en un marco de respeto a sus derechos sexuales y reproductivos. Para MEXFAM y su programa Gente Joven es clave la participación de personas jóvenes en los diferentes niveles de la organización, tanto en el cuerpo de gobierno de MEXFAM, en la coordinación nacional, en las coordinaciones locales del programa Gente Joven y en el trabajo comunitario, educativo y con prestadores de servicios.

*Juárez 208, Col. Tlalpan,
C.P. 14000, México, D.F.
Tel.: 5487 0030
Fax: 54 87 0030
<http://www.mexfam.org.mx/>
Correo electrónico: programas@mexfam.org.mx*



SELIDER

Selider es una organización de jóvenes, para jóvenes y a cargo de jóvenes, entre 15 y 26 años que hemos sentido la inquietud de darle a nuestra comunidad un poco de nosotros mismos. La mayoría de los miembros de nuestro equipo han participado en alguna emisión del Seminario Líderes del Futuro, aunque esto no es un requisito. No sólo somos compañeros de trabajo, sino también somos amigos; nos gusta ayudar, tenemos un compromiso y sabemos que el beneficio está en el dar. Cada vez somos más a lo largo de México y comienza a extenderse hacia Sudamérica.

Selider tiene como misión principal buscar, reconocer y desarrollar el potencial de liderazgo de los jóvenes. Formar jóvenes íntegramente desarrollados que sirvan en el futuro a su sociedad, sea cual sea el papel que jueguen en ella. Los jóvenes somos una realidad en el presente y es por eso que en Selider tratamos de hacer de éste, un presente lleno de valores, comprometido, crítico, positivo y propositivo.

Oficina principal:

*Lucas Alamán 1229, Col. Bellavista,
C.P. 64420, Monterrey, N.L., México
Teléfonos: (81) 8375-2107, (81) 8375-2104*

Oficina en el DF:

*Contacto: Sandra Jiménez Loza
correo electrónico: sandrajloza@hotmail.com
<http://selider.sharepointsite.com/default.aspx>*

CAUSA JOVEN

Asociación Civil creada por jóvenes y para jóvenes. Causa Joven es un espacio abierto a todos los jóvenes de entre 16 y 34 años que busquen apoyo para llevar a cabo proyectos sociales, políticos, culturales, deportivos, que busquen mejorar las condiciones de vida de la sociedad mexicana. Deseamos contribuir a la renovación de la vida pública mexicana, tomando el lugar que nos corresponde, un lugar en el que nos hagamos escuchar y desde el cual podamos participar activamente en el desarrollo del país.

<http://www.causajoven.org>

TEPOCATL PARTICIPACIÓN JUVENIL CIUDAD DE MÉXICO, A.C.

Somos un grupo de jóvenes que constituimos una asociación civil sin fines de lucro, que dirigimos nuestros esfuerzos para construir una sociedad futura incluyente y una nueva cultura solidaria entre los jóvenes de la ciudad, como sujetos de sus propios procesos, responsables de sus acciones y relaciones humanas en la sociedad actual. Impulsamos iniciativas sociales, culturales, deportivas, de recreación de prevención de adicciones y de salud sexual, a partir de las necesidades e inquietudes que los jóvenes nos plantean como demandas, y desde y con los jóvenes generar procesos de desarrollo.

Estrella 115, Col. Guerrero,

Deleg. Cuauhtémoc,

C.P. 06300, México, D.F.

Tel.: 5526 6646

correo electrónico: participacion_juvenil@hotmail.com

<http://groups.msn.com/juventudenmovimiento>

